



UNIVERSIDADE FEDERAL DA PARAÍBA
CENTRO DE CIÊNCIAS HUMANAS LETRAS E ARTES
COORDENAÇÃO DO CURSO DE LETRAS - ESPANHOL
CURSO DE GRADUAÇÃO EM LICENCIATURA EM
LETRAS/ESPANHOL

LAYANE FERREIRA DA SILVA

UNA PERCEPCIÓN DE LA EDUCACIÓN LITERARIA CONTEMPORÁNEA
ENTENDIDA DESDE LA EDUCACIÓN ILUSTRADA DEL SIGLO XVIII

JOÃO PESSOA
2025

LAYANE FERREIRA DA SILVA

**UNA PERCEPCIÓN DE LA EDUCACIÓN LITERARIA CONTEMPORÁNEA
ENTENDIDA DESDE LA EDUCACIÓN ILUSTRADA DEL SIGLO XVIII**

Trabalho de Conclusão de Curso apresentado à
Coordenação do Curso de Licenciatura em Letras
Espanhol do Centro de Ciências Humanas, Letras e Artes
da Universidade Federal da Paraíba como requisito para
obtenção do título de Licenciado em Letras-Espanhol.

Orientador: Prof. Dr. Juan Ignacio Jurado-Centurión
López.

João Pessoa

2025

Catálogo na publicação
Seção de Catalogação e Classificação

S586u Silva, Layane Ferreira da.

Una percepción de la educación literaria contemporánea entendida desde la educación ilustrada del siglo XVIII / Layane Ferreira da Silva. - João Pessoa, 2025.

50 f. : il.

Orientador: Juan Ignacio Jurado-Centurión López.
TCC (Graduação) - Universidade Federal da Paraíba/Centro de Ciências Humanas, Letras e Artes, 2025.

1. Educación literaria. 2. Ilustración. 3. Contemporaneidad. 4. Formación del individuo. I. Centurión López, Juan Ignacio Jurado. II. Título.

UFPB/CCHLA

CDU 801

LAYANE FERREIRA DA SILVA

**UNA PERCEPCIÓN DE LA EDUCACIÓN LITERARIA
CONTEMPORÁNEA ENTENDIDA DESDE LA EDUCACIÓN
ILUSTRADA DEL SIGLO XVIII**

Trabalho de Conclusão de Curso apresentado à
Coordenação do Curso de Licenciatura em Letras
Espanhol do Centro de Ciências Humanas, Letras e Artes
da Universidade Federal da Paraíba como requisito para
obtenção do título de Licenciado em Letras-Espanhol.

Aprovado em: ____/____/____

BANCA EXAMINADORA

Prof. Dr. Juan Ignacio Jurado Centurión López (Orientador)
Universidade Federal da Paraíba (UFPB)

Prof^a. Dr.^a Carolina Gomes da Silva (Examinadora)
Universidade Federal da Paraíba (UFPB)

Prof^a. Ma. Gilberia Felipe Alves Diniz (Examinadora)
Universidade Federal da Paraíba (UFPB)

Prof^a. Dr.^a Maria Luiza Teixeira Batista (Examinadora Suplente)
Universidade Federal da Paraíba (UFPB)

Dedico este trabajo a mis padres, Antonio y Luisa, por mostrarme que la educación abre puertas y caminos.

AGRADECIMIENTOS

Sin duda, el bondadoso Dios me acompañó durante mis años universitarios. Y con su infinita misericordia, me guardó y protegió mi camino, brindándome todos los medios necesarios para llegar hasta aquí. Ayudó también en la comprensión de que la vida es más que un diploma,

Agradezco al Espíritu Santo, quien me fortaleció durante este largo camino, y por la intercesión de la Virgen María, quien siempre me protegió y respondió a mis oraciones, permitiéndome soñar y tener esperanza. En segundo lugar, me agradezco a mí mismo, quien a pesar de mis tropiezos en el camino, nunca dejé de luchar por mi vida y mis sueños. A mi madre, María Luisa, la luz de mis ojos, símbolo de fortaleza, espejo de bondad y fe, quien intercedió por mí en todas sus oraciones. A mi padre, José Antonio, por llevarme a la parada del autobús de madrugada y recogerme por la noche con plena confianza y la certeza de que su hija honraría todos los esfuerzos dedicados a construir un futuro mejor. Siempre cumplí mi promesa de ir y regresar sana y salva para mi familia. Esta familia, lo digo con orgullo, siempre ha estado conmigo, en cada adversidad, en cada logro, y con todo el amor que un ser humano puede recibir. Incluyo aquí a mi novio G. Júnior, mis hermanas, sobrinos y tías, quienes me extendieron no solo sus manos para ayudarme, sino también sus brazos para recibirme. El amor fortalece y da sentido a la vida.

A mis grandes amigos que siempre han estado conmigo desde antes de entrar a la universidad, gracias por mostrarme que ni el tiempo ni la distancia pueden afectar la fuerza ni el valor de un sentimiento. Agradezco a las amistades que forjé durante el arduo camino de la vida académica por quedarse incluso cuando estaba lejos, por cuidarme cuando lo necesitaba y por cada risa. Tuve la suerte de tener verdaderos amigos, de pasar tiempo con seres humanos increíbles y de haber aprendido tanto sobre el valor de la amistad.

A mis profesores, con quienes tuve el privilegio de trabajar y aprender tanto a lo largo de mis estudios de grado, especialmente a Juan Ignacio López, María Hortensia García, María Luiza Teixeira y Fernando César Andrade, por enseñarme tanto de forma humana, comprensiva y individual. Este trabajo es el resultado de muchas conversaciones y experiencias de aprendizaje que tuve con ustedes durante mis estudios de grado. Gracias por cada oportunidad y por creer en mí cuando pensé en rendirme. Tuve suerte.

RESUMEN

El presente trabajo analiza la trayectoria histórica y contemporánea de la educación literaria, estableciendo relaciones entre la alfabetización, la formación crítica del sujeto y el desarrollo humano. La investigación parte de la observación de que, desde períodos anteriores a la colonización de América, pensadores y educadores ya se dedicaban a reflexionar sobre la función de la educación y que, aún hoy, muchos de esos debates permanecen actuales. En este sentido, la investigación articula las contribuciones de teóricos ilustrados, como el Padre Sarmiento y Jovellanos, que aportaron reflexiones sobre la importancia de la moral, la literatura y la racionalidad en la formación del sujeto, junto con teóricos contemporáneos, tales como Emilia Ferreiro, Magda Soares y Ana Teberosky, que amplían la comprensión de la alfabetización y su papel en el desarrollo de la literacidad. En el recorrido histórico se examinan las diferentes etapas de la humanidad, desde la transmisión de conocimientos prácticos en las comunidades prehistóricas hasta la consolidación de la instrucción formal influenciada por la fe cristiana en la Edad Media. La modernidad, marcada por acontecimientos como la caída de Constantinopla y el descubrimiento de América, abrió camino a los ideales ilustrados del siglo XVIII, que defendieron una educación orientada a la razón, la experiencia y la humanización. En este contexto, los teóricos Felipe B. Pedraza Jiménez y Milagros Rodríguez Cáceres abordan el tema de manera amplia. Al mismo tiempo, se problematiza la apropiación política de la Ilustración a través del despotismo ilustrado que, en lugar de garantizar la emancipación, utilizó la educación como instrumento de control social. Teóricos como Julia Varela señalan cómo los ideales ilustrados fueron aplicados para formar sujetos dóciles y disciplinados, revelando tensiones entre emancipación y sumisión en el proceso educativo. En el ámbito contemporáneo, Paulo Freire y Antonio Candido refuerzan la defensa de la literatura como un derecho humano fundamental, asociándola al despertar de la conciencia crítica y a la lucha contra las injusticias sociales. Este trabajo también establece un diálogo entre el método sarmientista del siglo XVIII y las propuestas de Rildo Cosson en *Círculos de leitura e letramento literário* (2014). Ambos defienden prácticas de lectura que favorecen la participación activa del estudiante, promoviendo comprensión, criticidad y autonomía en contraposición a la memorización mecánica y a los métodos punitivos del pasado, evidenciando la necesidad de superar prácticas educativas rígidas y opresoras que aún marcan la enseñanza contemporánea, buscando estrategias que hagan de la literatura una experiencia significativa y transformadora en la vida del alumno. La articulación entre tradición y contemporaneidad demuestra que la lectura y la escritura son pilares fundamentales para enfrentar las adversidades del mundo actual y construir una sociedad más justa y humanizada.

Palabras-clave: educación literaria; Ilustración; contemporaneidad; formación del individuo.

RESUMO

O presente trabalho analisa a trajetória histórica e contemporânea da educação literária, estabelecendo relações entre a alfabetização, a formação crítica do sujeito e o desenvolvimento humano. A pesquisa parte da observação de que, desde períodos anteriores à colonização da América, pensadores e educadores já se dedicavam à reflexão sobre a função da educação e, ainda hoje, muitos desses debates permanecem atuais. Nesse sentido, a investigação articula contribuições de teóricos iluministas, como Padre Sarmiento e Jovellanos, que contribuíram com reflexões sobre a importância da moral, da literatura e da racionalidade na formação do sujeito, e com teóricos contemporâneos, tais como Emília Ferreiro, Magda Soares e Ana Teberosky, que ampliam a compreensão da alfabetização, e seu papel no desenvolvimento do letramento. No percurso histórico, são examinados os diferentes estágios da humanidade, desde a transmissão de conhecimentos práticos nas comunidades pré-históricas até a consolidação da instrução formal influenciada pela fé cristã na Idade Média. A modernidade, marcada por acontecimentos como a queda de Constantinopla e a descoberta da América, abriu caminho para os ideais iluministas do século XVIII, que defenderam uma educação voltada para a razão, a experiência e a humanização. Nesse contexto, os teóricos Felipe B. Pedraza Jiménez y Milagros Rodríguez Caceras, abordam o tema de maneira ampla. Ao mesmo tempo, é problematizada a apropriação política da Ilustração por meio do despotismo ilustrado, que, em vez de garantir a emancipação, utilizou a educação como instrumento de controle social. Teóricos como Julia Varela apontam como os ideais iluministas foram aplicados para formar sujeitos dóceis e disciplinados, revelando tensões entre emancipação e submissão no processo educativo. No campo contemporâneo, Paulo Freire e Antonio Candido reforçam a defesa da literatura como direito humano fundamental, associando ao despertar da consciência crítica e à luta contra injustiças sociais. Esse trabalho ainda estabelece um diálogo entre o método sarmientista do século XVIII e as propostas de Rildo Cosson em *Círculos de leitura e letramento literário* (2014). Ambos defendem práticas de leitura que favoreçam a participação ativa do estudante, promovendo compreensão, criticidade e autonomia em contraposição à memorização mecânica e aos métodos punitivos do passado, evidenciando a necessidade de superar práticas educativas rígidas e opressoras que ainda marcam o ensino contemporâneo, buscando estratégias que tornem a literatura significativa e transformadora na vida do aluno. A articulação entre tradição e contemporaneidade demonstra que a leitura e a escrita são pilares fundamentais para enfrentar as adversidades do mundo atual e construir uma sociedade mais justa e humanizada.

Palavras-chave: educação literária; ilustração; contemporaneidade; formação individual.

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN.....	8
2. FORMACIÓN DE LOS PRIMEROS PASOS DE LA HUMANIDAD: PREHISTORIA.....	13
2.1 EDAD ANTIGUA	16
2.2 EDAD MEDIA.....	20
3. EDAD MODERNA: ILUSTRACIÓN, IDEAS Y RENOVACIONES.....	24
3.1 ILUSTRACIÓN.....	26
3.2 LA ILUSTRACIÓN: RACIONALISMO Y EMPIRISMO.....	29
3.3 ALGUNAS FIGURAS IMPORTANTES DE LA ILUSTRACIÓN ESPAÑOLA...	31
3.4 DESPOTISMO ILUSTRADO.....	35
4. LITERATURA: SU IMPORTANCIA E IMPACTO EN LA VIDA DE LOS INDIVIDUOS EN SOCIEDAD.....	38
5. EDUCACIÓN LITERARIA: UN ACLARO ILUSTRADO PARA LA ENSEÑANZA LITERARIA CONTEMPORÁNEA.....	45
6. CONSIDERACIONES FINALES.....	50
7. REFERENCIAS.....	51

1. INTRODUCCIÓN

¿Cómo es posible que antes de la colonización de América, la gente ya estuviera dedicándose a los estudios y a la búsqueda de soluciones para la educación y poco más de 500 años después, estos materiales reunidos y alimentados por pensadores y teóricos que expresaron sus inquietudes de aquella época sigan vigentes hoy, incluso, debatiéndose muchas cosas como si fuesen novedades académicas?

Este trabajo tiene como objetivo analizar la trayectoria histórica y contemporánea de la educación literaria, relacionando la alfabetización, la lectoescritura y la formación crítica del sujeto, con el fin de comprender cómo la literatura puede actuar como instrumento de emancipación y transformación social en el contexto educativo actual.

A partir de los conocimientos de prácticas de lectura como forma de libertad individual, desarrollo humano, apoderamiento de conciencia y criticidad, realizamos una reflexión sobre las maneras actuales de abordar la educación literatura en tiempos de crisis lectora, para eso contrastamos las teorías sobre la alfabetización literaria, juntamente con la realización del círculo de lectura¹ de Rildo Cosson y con el pensamiento y práctica ilustrada del padre Sarmiento.

Examinamos también el conocimiento e inquietud que emergió por medio de teóricos y filósofos seculares como Immanuel Kant, David Hume, Johannes Amós Comenius, Padre Sarmiento Martins y Padre Benedito Feijoo que ya tenían la percepción de una educación, poco convencional para las personas, que se aleja de la imposición popular como base primaria de la comprensión y la ética, fomentando el progreso humano a través de la búsqueda y el mejoramiento individual. Juntamente con esa visión retrospectiva, educadores y teóricos contemporáneos, como Paulo Freire, Antônio Cândido, Lev Vygotsky, Magda Soares, Emília Ferreiro, Ana Teberosky y Rildo Cosson dialogan y discuten sobre como contribuir a la construcción de una educación integral, literaria y autónoma que centre al estudiante, en la búsqueda de la formación de individuos críticos y autodidactas preparados para las adversidades del mundo contemporáneo.

¹ Círculo de lectura es una práctica de lectura colectiva e intercambio de textos. Esta actividad, que también puede tener otros nombres, como club de lectura, club de lectura, círculo literario o taller de lectura, consiste básicamente en que un grupo de personas se reúna en sesiones sucesivas para debatir si leer o no una obra literaria.

Al principio analizaremos el primer período de la humanidad y como se desarrollaron los primeros hombres. Sabremos que la educación es un proceso más amplio de la formación individual, el término instrucción adquiere mayor coherencia al proceso de transmisión de conocimientos y desarrollo de habilidades específicas entre los pueblos prehistóricos. ¿Cómo esa instrucción se dio a lo largo de la historia, convirtiendo a los hombres en seres interaccionistas, posibilitando la transmisión de costumbres necesarias para la sobrevivencia? En verdad, los pueblos tenían métodos educativos propios para distintas funciones y eso fue mejorando según las necesidades, inicialmente del individuo, luego de su grupo y más tarde de la comunidad. Durante los siguientes períodos de la humanidad, atravesamos por momentos en los que el hombre fue descalificado como ser utilitario; además de su forma física, su intelecto no fue explorado ni siquiera mencionado. A diferencia de la época Antigua, en la que grandes filósofos comenzaron a cuestionar la función del hombre en el mundo, sus habilidades y capacidades, en la Edad Media se construyeron y desarrollaron grandes sociedades, sobre la base de comunidades que, sobre todo, necesitaban sobrevivir. La fe cristiana ahora influye en la vida de la población, que crea también la necesidad de ofrecer instrucción para satisfacer las demandas intelectuales de la iglesia.

Después de los tres primeros períodos de la humanidad, nos encontramos en la era moderna que se inicia en el siglo XV, marcando un período con varios acontecimientos históricos que moldearon la humanidad posteriormente, como la caída de Constantinopla y el descubrimiento de América entre otros, que cambiaron la dinámica global de esa época. Prosiguiendo, contextualizamos la época en la que se insertan los ideales ilustrados en el siglo XVIII, que discutirá lo qué fue la Ilustración y cómo surgió, utilizaremos los teóricos Felipe B Pedraza Jiménez y Milagros Rodríguez Caceres para abordar los dos temas de manera amplia, además de otros autores para apoyarnos.

Discutiremos algunas figuras importantes de la educación ilustrada, como el padre Martín García Sarmiento (1695-1772), que es responsable por un método educativo que centra su atención en la humanización del individuo y la forma accesible de acceder al conocimiento a través de la educación en su lengua materna con temas que permean el imaginario del educando, dejando de lado las restricciones tradicionales que la enseñanza de la época imponía en las escuelas, juntamente con el padre Benedito Feijoo (1676-1764) que también defendía una

educación basada en la razón, la experiencia y el combate contra los errores y la superstición, así como Gaspar Melchor de Jovellanos (1744-1811) con sus aportes y pensamientos sobre el conocimiento, el aprendizaje del periodo y sus reflexiones en el campo de la literatura dentro del proceso formativo del individuo. Más allá de su posición social, Jovellanos defendió una educación literaria enfocada no progreso social e individual, que incluía conocimientos prácticos con valores morales. En su obra “Oración sobre la necesidad de unir el estudio de la literatura al de las ciencias (1797)”, ofreciendo una visión clara del papel de la literatura en la formación del conocimiento y que juntos son la esencia de la sabiduría.

Explicaremos también el modelo de gobierno en el que se utilizó la Ilustración como referencia, pero no de forma adecuada, el Despotismo ilustrado que surge como un abordaje político que buscó conciliar el poder monárquico absoluto con los principios iluministas. Acudiremos a la autora Julia Varela para explicar, inicialmente, como el marco socio histórico influye en el proceso educativo de la población y la necesidad de una educación efectiva iniciada desde la infancia. “*La educación ilustrada o como fabricar sujetos dóciles y útiles*” trata cómo los ideales de la Ilustración influenciaron al estado en la creación de un proyecto social que tenía la finalidad de controlar la sociedad a través de la disciplina y cómo vemos algunos de estos aspectos vigentes hasta hoy.

Ramificando los dos momentos, debatimos la literatura, su importancia e impacto en la vida de los individuos en la sociedad, guiados por dos teóricos contemporáneos, Antonio Candido quien aporta su escrito “*Direito a literatura, 1988*” la educación liberadora a través de la alfabetización, despertando así en los estudiantes la conciencia sobre las relaciones de opresión e injusticias sociales que existen en la sociedad, así como hace Paulo Freire en “*A importância do ato de ler, 1989*” que defiende el derecho de todos a la literatura formalizando la idea de que la literatura es una necesidad básica del ser humano y el convencimiento sobre el enriquecimiento que la lectura produce en cada persona. Los dos autores, a través de sus escritos, exponen la necesidad de una sociedad alfabetizada con acceso a literatura, abarcando todas las individualidades para garantizar la enseñanza promoviendo la autonomía, criticidad, humanización y un aprendizaje eficaces para todos. Seguimos adelante, debatiremos estos temas en la actualidad, con los conteúdos discutidos y presentados en congresos educativos

nordestinos-brasileños, CONEDU (Congresso Nacional de Educação)² y ENDIPE (Encontro Nacional de Didática e Prática Docente)³ que abren espacios en sus ediciones con temáticas sobre prácticas educativas innovadoras, promoción de socialización, investigación e integración de experiencias sobre didáctica además de reflexiones sobre la enseñanza-aprendizaje entre docentes.

Posteriormente, llegaremos al análisis de la contemporaneidad educativa literaria, discutiendo la educación moderna con apoyo de teóricos contemporáneos, sus ideas, conceptos y entendimiento sobre la enseñanza, haciendo una correlación con la educación del siglo XVIII. Antes de considerar la práctica lectora, debemos centrarnos en construir una base sólida en el proceso de lectoescritura. Las autoras Emilia Ferreiro y Ana Teberosky contribuyen con sus estudios a un proceso eficaz que fomenta el conocimiento significativo de la lectoescritura. La educadora Magda Soares analiza la conexión entre la lectoescritura y la alfabetización, que es el proceso de interpretar diferentes contextos educativos, más allá de la capacidad de decodificar letras.

Basándose en una reflexión comparativa de la metodología adoptada por Sarmiento en el siglo XVIII y en la obra *“Círculos de leitura e letramento literário (2014)”* de Rildo Cosson, que promueve una forma posible de insertar la lectura e interpretación de textos literarios en la vida del estudiante, contribuyendo a la formación de lectores críticos y competentes. Las medidas abordadas y tomadas por el autor dialogan con el método sarmientista, expresadas en lo material visual “1766, educación ilustrada” que expresa lo interactivo y lo atractivo para quienes aprenden, proponiendo un enfoque educativo que prioriza la razón y la comprensión sobre el método de memorización mecánica, que fue empleado en una época donde la opresión cultural y los castigos eran aún más evidentes en los estudios. Es importante resaltar este diálogo cuando pensamos en los métodos de enseñanza punitivos que tenían como objetivo alentar y educar al estudiante, los impactos educativos que estos métodos tuvieron en los educandos y trayendo a un contexto actual, aunque sin prácticas punitivas, todavía nos resulta difícil identificar y

² Es un evento anual y brasileño que reúne a profesionales de la educación para debatir prácticas y promover el intercambio de conocimientos entre universidades y educación básica. El evento busca acercar estos dos espacios para generar conocimiento y satisfacer las demandas de formación y evaluación.

³ Es un evento científico bienal que reúne a investigadores, docentes y estudiantes del campo de la educación para discutir y compartir conocimientos y experiencias sobre didáctica y prácticas docentes, abordando temáticas relevantes para la educación en sus diferentes niveles, desde la educación básica hasta la educación superior.

promover la importancia de la literatura en la vida del individuo, ¿cómo insertar y fomentar esta práctica en estudiantes que están inmersos en una realidad tan metódica, distinta y opresiva que no permite la creación y la posibilidad de desarrollar el pensamiento crítico?

2. FORMACIÓN DE LOS PRIMEROS PASOS DE LA HUMANIDAD: PREHISTORIA

A lo largo de los milenios, la educación ha permeado diferentes momentos de la humanidad. Su presencia entre los seres humanos se entiende como el desarrollo integral del individuo, de sus potencialidades, capacidades y destrezas, incluyendo aspectos morales y éticos. Su vía de transmisión es la familia, se cumple mediante preceptos y ejemplos, requiere más tiempo y trabajo personalizado, con acciones orientadas a la mejora y el desarrollo. La instrucción, por otro lado, prepara al individuo para tareas o roles específicos que debe desempeñar en su entorno social y personal, con la función de informar y comunicar ideas y doctrinas, con plazos más cortos e incluyendo reglas, advertencias y ejercicios. En resumen, la educación corresponde a las partes internas y externas del ser humano, mientras que la instrucción se refiere al funcionamiento motor de este cuerpo, como el mecanismo que impulsa las acciones en respuesta a las tareas impuestas.

Cuando pensamos en la necesidad de formación para sobrevivir y vivir colectivamente en la prehistoria, el término *instrucción* es mejor empleado, porque una de las principales preocupaciones de los hombres en ese período era su supervivencia y la de su grupo, sin priorizar los principios morales y éticos que se desarrollan en la educación. Steven Mithen⁴ en su obra *The prehistory of the mind: A search for the origins of Art, Religion and Science* (1996), argumenta que en las sociedades prehistóricas, gran parte del aprendizaje se producía de manera informal, a través de la observación, la imitación, la exploración y la práctica. Las necesidades de los primeros hombres para garantizar su permanencia impusieron la obligatoriedad del aprendizaje de habilidades específicas, direccionándolos hacia sus papeles en la sociedad, transmitiendo el conocimiento de generación en generación con mínima variación. Estas prácticas educativas persistieron en culturas primitivas supervivientes, proporcionando el sustento y protección del hombre y/o de su grupo.

Al hablar de la transmisión de valores comunitarios y el proceso de creación de la identidad colectiva e individual, nos encontramos con tres conceptos interconectados: arquetipo, mito y símbolo. Ellos son responsables también por el

⁴ Arqueólogo especializado en arqueología cognitiva, una rama de la arqueología postprocesual, es conocido por su trabajo sobre la evolución del lenguaje, la música y la inteligencia, los cazadores-recolectores prehistóricos y los orígenes de la agricultura.

desarrollo social, por lo cual, los primeros pasos de la humanidad fueron garantizados a través de la constitución de estructuras básicas del pensamiento humano. Según Carl Gustav Jung, el arquetipo se entiende como patrones universales de comportamiento y pensamiento presentes en el inconsciente colectivo, presentes en religiones, sueños y mitos. Ese concepto es determinante cuando pensamos en perpetuación de las representaciones simbólicas a lo largo de la humanidad.

El concepto de arquetipo... se deriva de la observación repetida varias veces de que, por ejemplo, los mitos y los cuentos de la literatura universal contienen siempre en todas las partes ciertos motivos. Estos mismos motivos los hallamos en las fantasías, sueños, delirios e imaginaciones de los individuos actuales. Estas imágenes y conexiones típicas se designan como representaciones arquetípicas. Tienen, cuanto más claras son, la propiedad de ir acompañadas por vivos matices afectivos [...] Impresionan, influyen y fascinan. Proviene de un arquetipo imperceptible en sí mismo, de una pre-forma inconsciente que parece pertenecer a la estructura hereditaria de la psique y puede, a causa de ello, manifestarse en todas partes como fenómeno espontáneo. (Jung, 1996. p. 472)

En síntesis, los arquetipos son responsables por establecer vínculos entre la realidad primordial que tiene un significado más profundo, es la base de toda existencia, la verdad absoluta, la que trasciende la lógica humana y la realidad existencial, presente en la experiencia humana y sus responsabilidades individuales. Esa búsqueda por significados en el mundo, razones o motivos para direccionar el individuo, está relacionada con la forma fundamental y originaria de la conciencia vital, que se halla en los mitos.

Etimológicamente, la palabra “mito” deriva del griego “mythos”, que significa “narración” o “discurso”. Julio Amador describe en su obra, Mito, símbolo y arquetipo en los procesos de formación de la identidad colectiva e individual, que el rol del mito es la capacidad de penetrar en lo imaginario y en la consciencia humana, como expresiones narrativas y “a pesar del paso de los siglos y de los cambios sociales consecuentes, han seguido siendo válidos para explicar situaciones históricas —colectiva e individuales— siempre nuevas y diferentes.”(Amador, 1999, p.62). Sin duda, el mito es el concepto que más perpetúa y estructura la creación de la identidad, haciendo parte junto con el símbolo arquetípico en los procesos de construcción de expresiones, conjuntos de rasgos propios y valores comunitarios.

Visto desde la perspectiva del conjunto de la historia humana, el mito ha sido la forma de saber más importante en la formación de la forma de saber más importante en la formación de la vida colectiva de las sociedades origen y fundamento de las costumbres, las instituciones sociales. El mito está presente en todas las formas que constituyen la identidad, tanto en el nivel grupal como en el individual. (Amador, 1999, p.62)

Todas las formas de conocimiento se producen a través de representaciones concretas de arquetipos. Según Bech (1999), el símbolo debe ser la mejor expresión posible de la prevaleciente visión del mundo, por medio de *símbolos* que es la figura identificable y reproducible que [...] se producen las representaciones individuales y colectivas que configuran la identidad y están compuestas de *unidades elementales* que llamaremos *imágenes* (pp. 62-63).

[...] las semejanzas que existen entre las diversas formas del saber humano se ponen de manifiesto en las funciones naturales y sociales básicas de la actividad psíquica. En todas ellas el saber se forma a partir de las imágenes mentales. Así, nuestra unidad cognoscitiva básica será la *imagen mental* que puede traducirse en una infinidad de lenguajes pertenecientes a las diversas formaciones discursivas y sirve como la estructura explicativa básica de la realidad. La imagen es la base de toda forma de pensamiento y, por ello, de toda forma de comunicación. Es la unidad básica de interpretación de la realidad, el núcleo de todo pensamiento simbólico. (Amador, 1999, p.63)

La importancia de esta tríada para los conceptos que están estrechamente vinculados en la forma primaria del conocimiento, el origen de la identidad colectiva y que también transita en la comunicación, conlleva una herencia necesaria para las generaciones posteriores. En síntesis, el individuo para adaptarse en medio de los periodos paleolíticos hasta el neolítico, defendiéndose de animales, buscando alimentos y protección, dejando el estilo de vida nómada y estableciéndose en lugares adecuados para su supervivencia, transmitiendo tareas y roles específicos a través de la instrucción. La continuidad de la especie humana se hizo también a través de la perpetuación de imágenes creadas por el mito y concretadas a través de símbolos arquetípicos, permitió la evolución de la especie, su necesaria adaptación en el mundo y la persistencia de las costumbres y valores comunitarios.

Hoy vemos el reflejo y la importancia de retomar las discusiones sobre la instrucción-educación a lo largo de los periodos de la humanidad. Su relevancia va desde conocer el desarrollo de las prácticas de transmisión de conocimientos, a partir de la observación – oralidad – conversión, hasta las herencias de estos hábitos educativos comunitarios para el proceso de aprendizaje que sigue vigente hasta nuestros días. Para Zapatero (2010), la prehistoria es, al fin y al cabo, la historia de llegar a ser humanos, o sea, hacer una retrospectiva sobre los primeros pueblos y la manera de transmisión de conocimiento, nos aclara más sobre nuestra existencia a lo largo de millones de años. Y no es una exageración afirmar que las sociedades prehistóricas son el fundamento sobre el que descansan las modernas sociedades

estatales y sus economías (Renfrew, 2007 p. 218), la permanencia y el avance de las sociedades prehistóricas durante un período en el que el mundo aún era desconocido demuestra el sobresaliente desempeño de los primeros hombres.

Sólo por esas razones la Prehistoria adquiere ya un gran valor para las sociedades de comienzos del siglo XXI. La Prehistoria es el conocimiento básico para que los ciudadanos puedan tomar plena conciencia del mundo en el que viven a través de la más profunda genealogía posible de lo que somos. De alguna manera la Prehistoria es asomarnos a lo más profundo de la esencia humana y por eso contiene valores que deberían promoverse desde la escuela. Entre otras cosas porque una gran mayoría de ciudadanos sólo podrán adquirir estos valores en el medio escolar. (Zapatero, 2010, p.161)

La instrucción-educación prehistórica desempeña un importante papel de enseñanza que va a ser utilizado posteriormente por otros períodos de la humanidad, qué es la adaptación al entorno y la necesidad de aprender a través de la observación y experiencia práctica, esenciales para el desarrollo social y humano.

2.1 EDAD ANTIGUA

La división temporal de la historia de la escritura, desde el final del Neolítico hasta el comienzo de la Edad Antigua, está marcada cuando los sumerios, alrededor de 3200 a.C, desarrollaron el primer sistema de escritura fonética, la cuneiforme. El arqueólogo y profesor Samuel Noah Kramer (1897-1990), autor de la obra *“Los sumerios: su historia, cultura y carácter”* (1983), afirma “La gente de Sumeria tenía un talento extraordinario para la invención” esta información se sustenta, pues los sumerios inventaron desde el arado y la irrigación hasta los 60 minutos de la hora y los códigos legales, sin olvidar la cerveza, que para ellos era la clave para un “corazón alegre y un hígado satisfecho”.

De forma autónoma e influenciada por otros pueblos, diversas civilizaciones, como por ejemplo la China, evolucionaron desde una escritura pictográfica hasta los caracteres chinos actuales. Otra es el Egipto que contaba con su propia escritura estructurada y completa, los jeroglíficos, de los cuales existían cuatro tipos: pictogramas, imágenes que representaban directamente lo dibujado; ideogramas, un jeroglífico que podía representar un verbo, como "comer" o "correr"; fonogramas⁵, sonidos cuando combinados, esos fonogramas formaban palabras; y

⁵ Si fuera en portugués brasileño, por ejemplo, los jeroglíficos de un pie (que se lee pé) y un sol (que se representaría como dia) formarían la palabra “pé + día”, relacionada con el verbo “pedir”, lo mismo que “solicitar” en español.

determinantes⁶, que se utilizaban junto con otros jeroglíficos para indicar su verdadero significado. Además de la escritura, durante la Edad Antigua, la educación pedagógica ya se encaminaba hacia las prácticas educativas de varias civilizaciones antiguas, aunque todavía no era reconocida como una disciplina formal. Alrededor de 3000 a.C - 476 d.C., en Grecia, se encuentran los primeros métodos de enseñanza más antiguos. Civilizaciones como China, que remonta antes de la caída del imperio romano occidental, y también Grecia y Egipto, que surgieron después de la caída, avanzaban para la enseñanza individual y social.

Aunque no se llamaba explícitamente así, la educación popular ya se manifestaba de diferentes maneras, la transmisión de conocimientos y valores se realizaba a través de prácticas sociales y la tradición oral. En la cultura china, la educación se basaba en los conceptos Confucianos⁷, persiguiendo tres objetivos: ético, intelectual y biológico. El educador, que transmitía el conocimiento mediante la imitación y la memorización, recibía formación como guía, llamado entonces Ju. Su función era incitar a los discípulos a pensar, basándose en dos fuentes: la preconfuciana y la confuciana⁸. La formación de los discípulos se sustentaba en seis artes de carácter moral, físico e intelectual, elegidas en templos o chozas. Es importante mencionar la etimología de la palabra “discípulo”, que proviene del latín “el que aprende” o “el que sigue a un mestre”.

En la antigüedad, a los estudiantes se les llamaba discípulos porque, especialmente en contextos filosóficos y religiosos, es básicamente una persona dispuesta a aprender de alguien o a seguir de cerca las enseñanzas y prácticas de un maestro o líder. Esta relación discípulo-maestro era más profunda e implicaba imitar la vida y las enseñanzas del maestro. Al igual que en China, la civilización egipcia tuvo una formación más completa y estructurada, donde los espacios de formación, que eran templos o palacios reales, eran llamados Escuelas superiores o *Casas de vida* (se impartía medicina) y Escuelas de escribas (lectura, escritura, cálculo, astronomía, historia, leyes y geografía). La educación se impartía de dos maneras: informalmente por los padres y formalmente por los sacerdotes. Las

⁶ El sonido de los jeroglíficos determinativos no era hablado, un ejemplo, el jeroglífico de una pierna podía significar "pierna" o "caminar", se usaba un jeroglífico determinativo al lado del jeroglífico de la pierna para indicar su significado correcto.

⁷ Los conceptos confucianos clave incluyen un énfasis en la virtud, la armonía social y el autocultivo, con un enfoque en valores como ren (benevolencia), yi (rectitud), li (propiedad), zhi (sabiduría) y xin (sinceridad).

⁸ Preconfuciana: Libros como Historia, Odas, Mutaciones, Ceremonias, Músicas, Anales de primavera. y Confuciana: El libro de Coloquios, Gran Estudio, Justo media, Mencio.

fuentes de contenido educativo eran de los 42 libros de Thort siendo la más conocida, el *“Libro de los muertos”*, que representaba contenido moralizante, científico, literario y didáctico. El método de aprendizaje era copiar, memorizar y recitar los manuscritos. Aquí ya empezamos a ver los primeros incentivos para el desarrollo individual, hecho de manera instructiva pero también con fines de preparación para roles específicos dentro de la sociedad.

El conocimiento se transmitía en la civilización griega mediante la educación formal, las prácticas filosóficas y, principalmente, la práctica verbal. La transmisión oral tenía como objetivo principal preservar y difundir la cultura y los valores, además de debatir temas como la ética, la política y la ciencia. El concepto de compartir el conocimiento se conocía como *Paideia*, el orador y pedagogo Isócrates (436-338 a. C.) fue pionero en la implementación de esa idea como un concepto cívico humanístico integral. Etimológicamente, *Paideia* significa "educación" o "formación", derivado de "paidi" (παίδι), que significa "niño". Esta definición se refería al proceso fundamental de la educación y la formación integral del individuo en la antigua Grecia. Para Franco Alirio Vergara⁹ [s.f.n],

La *Paideia* consiste así en el trabajo que el hombre realiza para apropiarse su naturaleza. La naturaleza humana necesita formación y ello requiere un artista. Pero la voluntad del artista no depende de su particular gusto o arbitrariedad, pues se trata, precisamente, de hacer aparecer la naturaleza es la guía de su propio ejercicio; de ahí la necesidad de concebirla, de representarla. (Vergara, 1989, p.158)

La educación en esa época se limitaba a los miembros de familias ricas y hombres libres, en la que la educación formal, considerada superior, ofrecía la formación a través del aprendizaje de la retórica, la gimnasia y la música. Las prácticas filosóficas, llevadas a cabo a través de escuelas como las de Aristóteles (384-322 a. C) y Platón¹⁰, sirvieron como medio para la formación del carácter, transmisión de valores e identidad cultural, debatiendo los temas en espacios abiertos llamados *Polis*¹¹. La influencia de figuras como poetas, sofistas, músicos y filósofos, quienes reforzaron la *Paideia* dentro de la *Polis*, fueron responsables por el rol de maestros en el proceso de transmisión del conocimiento de esta civilización.

El modelo de ciudad-estado estaba directamente vinculada a la *Paideia*, ya que el modelo de educación estaba en consonancia con el medio de formación del

⁹ Profesor universitario Facultad Filosofía en Pontificia Universidad Javeriana.

¹⁰ Nació entre 428 y 427, murió entre 348 y 347 a.C.

¹¹ Modelo de ciudad-estado independiente formado por una ciudad principal y el campo alrededor. Cabe destacar que durante el siglo VI a. C., estos modelos de población, se produjeron reformas sociales y políticas que dieron paso a una nueva forma de gobierno: la democracia.

individuo tanto en la esfera personal como en el medio en el que vivía, es decir, el proceso histórico y cultural alimentó el desarrollo del hombre a través de la Paideia, como Sostiene Vergara cuando dice que el proceso denominado de plasmación, es responsable por el desarrollo del hombre, tanto en cuanto individuo como en cuando pueblo.

Paideia y Polis son indisolubles, lo mismo que individuo y Polis. El individuo es producto de la Polis, pero la Polis es modelada por las grandes individualidades que surgen en ella. No existe un único modelo de Paideia; ésta consiste, en última instancia, en el interjuego o la confrontación entre los distintos modelos de humanidad que, engendrados por los grandes hombres, intentan convertirse, cada uno de ellos, en la forma más perfecta posible de humanidad, en una imagen conforme a la cual pueden modelarse los miembros de la Polis. (Vergara, 1989, p.153)

Una de las características de estas comunidades residía en que eran como una especie de país, en la que cada una era independiente y distinta; es decir, todas tenían su propio autogobierno. Las polis más conocidas son las de Corinto, Tebas, Atenas y Esparta, todas son apuntadas como centros de la cultura y la política de la antigua Grecia, siendo las dos últimas consideradas las más importantes del mundo griego. A continuación veremos una tabla representativa de las civilizaciones ateniense y espartana, que a pesar de ser parte del mismo período histórico, se distinguen en su presentación educativa. Las distinciones entre estas dos civilizaciones varían desde la razón de educar hasta las características de esa educación.

TABLA 1: EDUCACIÓN ATENIENSE E ESPARTANA

Ciudad	Clases sociales	Actividades predominantes	Educación a cargo de	Características primordiales de su educación
Atenas	Aristócratas Metecos Esclavos	Gimnasia Música Lectura Escritura Números	Esencialmente privada pero vigilada por el estado	Con espíritu renovador y evolucionado
Esparta	Los Espartanos Los Periecos Los Ilotas	Manejo de armas La caza El deporte	Tarea del estado	Estática y conservadora

Elaboración propia a partir de Toda materia. Disponible en:
<https://www.todamateria.com.br/esparta-e-atenas/>

Mientras Atenas valoraba la educación con énfasis en el desarrollo intelectual y la participación del sujeto, incluyendo diversas actividades que facilitaban y

visaban la evolución personal, Esparta, en cambio, priorizaba una educación extremadamente rigurosa, a diferencia del modelo ateniense. El objetivo espartano era formar soldados fuertes y obedientes, con un entrenamiento militar centrado en la aptitud física y las habilidades de combate. Aquí ya identificamos el modelo educativo que se orienta hacia la obediencia y la formación de individuos disciplinados, que posteriormente serviría como modelo educativo para otras civilizaciones y como veremos será importante referencia para la escuela de Prusia

A lo largo de los años y en contacto con diferentes civilizaciones, la educación en la Antigua Grecia evolucionó a través de diferentes períodos, cada uno con sus propias características y prioridades. La educación griega a lo largo del período se distingue por su distribución y propósito. A continuación se presenta una tabla que explica estos principales períodos educativos.

TABLA 2: EDUCACIÓN EN LA ANTIGUA GRECIA

Período Homérico (1200 a 800 a. C)	La educación se centraba en la formación del guerrero y en el desarrollo de virtudes como el coraje, el honor y la lealtad, transmitidas a través de poemas épicos como la Ilíada y la Odisea.
Período Clásico (800 a 323 a. C)	Con el surgimiento de las ciudades-estado (poleis), la educación se diversificó y se interrelacionó con la vida política. Surgieron escuelas públicas y privadas, centradas en la retórica, la filosofía, las matemáticas y la educación física.
Período Helenístico (323 a 31 a. C)	La educación se volvió más cosmopolita e integral con la difusión de la cultura griega a un vasto territorio. Los gimnasios se convirtieron en importantes centros de educación física e intelectual.
Período Romano (A partir de 31 a. C)	Se establecieron escuelas públicas y privadas que enseñaban materias como gramática, retórica, filosofía y derecho. La retórica siguió siendo una disciplina importante, utilizada tanto en la política como en la administración del Imperio romano.

Elaboración propia a partir de Toda materia. Disponible en:
<https://www.todamateria.com.br/grecia-antiga/>

El reto del siguiente período de la humanidad fue mantener la riqueza heredada del período anterior, pero el desarrollo educacional estuvo fuertemente influenciado por la Iglesia Católica, que centralizó la formación de personas para cargos eclesiásticos. Esto revirtió drásticamente lo que algunas civilizaciones ya

habían trabajado en la evolución de individuos con inclinaciones sociales en la antigüedad. Sin cuestionar las llamadas imposiciones intelectual-religiosas planteadas por la iglesia, el cristianismo asciende como el máximo régimen responsable de la educación, la difusión de la información y el conocimiento para todos los pueblos.

2.2 EDAD MEDIA

Debido a la extensión temporal, ese período puede ser dividido en dos grandes momentos: La Alta Edad Media y La Baja Edad Media. El primero corresponde al auge del cristianismo, ahora responsable por la difusión de la cultura y la educación, expandiéndose como medio de transformación popular en este nuevo período de la humanidad. Como resultado, se produjo un cambio en el modelo institucional, los métodos de enseñanza, los agentes y los materiales que transmiten la educación, rompiendo con la herencia grecorromana del período anterior. El cristianismo se presenta como un agente transformador, pero no rompe completamente con los elementos de períodos pasados, utilizando herramientas pedagógicas para introducir la fe cristiana a los pueblos bárbaros, permitiendo, a través de estos elementos, la perpetuación de partes de la cultura humanista grecolatina.

En este período, aún observamos la provisión bifurcada de educación, secular y eclesiástica, pero con el auge de la religión y la llegada de la segunda fase de este período. La difusión y el control educativo de la iglesia, que tenía figuras religiosas como Alcuino de York (730-804)¹², con objetivos de [...] hacer posible una nueva Atenas, en su juicio con más esplendor, al estar ennoblecida por la enseñanza de Cristo, superando así la Academia griega a través del estudio cuidadoso de los textos (Pulido, 2018, p.3). El segundo período está marcado por la consolidación de los fundamentos educativos de la Alta Edad Media. En el siglo XII, durante el primer Renacimiento Carolingio¹³, el pensamiento teológico se vio impulsado por la transición educativa de las escuelas, que ahora contaba con tres

¹² Fue monje, intelectual y consejero de Carlomagno. Su influencia se extendió a través de la promoción de la educación, la reforma litúrgica y la difusión del conocimiento en el Imperio Carolingio.

¹³ Carlos Martel (c. 688–741) no fue rey pero es considerado el "primer carolingio" por su papel fundamental en la consolidación del poder que permitió a su familia gobernar Francia y otras regiones durante generaciones.

elementos fundamentales: 1) el nacimiento de las universidades mediante la integración cristiana; 2) las nuevas necesidades intelectuales de la Iglesia, que exigían el desarrollo de estudios específicos y generales; 3) el establecimiento de escuelas de traductores, que marcaron la llegada del mundo latino al conocimiento pedagógico, con el fin de desarrollar el lenguaje lógico y consolidar los métodos escolásticos. Manuel Lázaro Pulido¹⁴ en su artículo, *Principios educativos de la educación occidental: la Edad Media* (2018), afirma que el propio nombre “Edad Media” responde a la crítica realizada por los humanistas al método escolástico, como veremos a continuación, en un tiempo en el que no podía responder a los retos intelectuales y cuestiones planteadas de forma novedosa.

Otro cambio significativo durante este período fue el desarrollo de diferentes tipos de escuelas, que reemplazaron las instituciones educativas paganas de la antigüedad. Los métodos teológicos reemplazaron el legado de la antigüedad, y el servicio pastoral cobró impulso en la educación, con la Biblia como texto fundamental para temas como el conocimiento de la vida y la racionalidad. Las escuelas, que antes eran públicas, ahora se centran en la formación del futuro clero. Teniendo en cuenta el carácter eminentemente eclesiástico de las escuelas medievales, la metodología de enseñanza y pesquisa utilizada fue la Escolástica, que intentaba conciliar la fé cristiana con la filosofía clásica. Alcuino de York estructuró el sistema educativo en un conjunto de manuales con el fin de garantizar la enseñanza y su estudio.

La educación, por lo tanto, pretendía el crecimiento personal para mejor servir la lectura de la Biblia, en fin, tenía en la búsqueda de la sabiduría cristiana el bastión principal dentro de la acción educativa. Pero este contexto esencial se fue realizando en la búsqueda temporal de fines y objetivos que se concretan dependiendo del medio en el que se desenvuelve._(Pulido, 2018, p. 20)

Con el auge de la burguesía mercantil en plena transición del feudalismo al capitalismo en Europa, surgió una figura importante en el siglo XVIII: Johann Amos Comenius (1592-1670). Durante su estancia en Europa, Comenius se vio influenciado por la búsqueda de una educación accesible para todos, desarrollando propuestas educativas. Una de sus obras más conocidas es la “Didáctica magna (1657)”, que defiende la universalidad de la educación, buscando un sistema educativo ordenado y progresista, que fundamentaliza la enseñanza mediante la

¹⁴ (Barcelona, 1970). Doctor en Filosofía por la Universidad Pontificia de Salamanca. Es investigador adjunto en el Instituto de Filosofía de la Facultad Letras de la Universidad de Porto. Colabora en diversas revistas sobre filosofía, pensamiento medieval y pensamiento franciscano.

introducción de la moral y la religión. Por ello, se le considera el padre de la pedagogía moderna, pues siglos antes de la Ilustración, ya defendía la idea de que las escuelas debían ser accesibles para todos.

A continuación, vemos la tabla 3 que resume y distingue la educación de cada periodo de la humanidad, con una descripción de cómo se produjo, su influencia y su enfoque.

TABLA 3: EVOLUCIÓN DE LA EDUCACIÓN EN LA HUMANIDAD

Prehistoria (Entre 2.5 millones de años atrás y 3.500 años a.C)	Educación informal, transmitida a través de la práctica de la observación y el enfoque en la supervivencia y perpetuación de la cultura.
Edad antigua (Entre 3300 a.C. y 476 d.C.)	Surgieron las primeras instituciones educativas, como las escuelas en Grecia, donde se enseñaba filosofía, retórica, artes y otras materias.
Edad media (Desde el siglo V hasta el siglo XV)	La Iglesia Católica ejerció una influencia significativa, con monasterios que funcionaban como centros educativos, enseñando conocimientos religiosos y latín. Surgieron las universidades, con la escolástica como método de enseñanza, que incluía debates y discusiones entre profesores y alumnos.
Edad moderna (Desde el siglo XVI hasta en siglo XVIII)	La educación se hizo más accesible con la invención de la imprenta y la apreciación del conocimiento científico, con el surgimiento de la Ilustración.
Revolución industrial (Desde mediados del siglo XVIII hasta mediados del siglo XIX)	La educación comenzó a desempeñar un papel importante en la formación de la fuerza laboral para las fábricas, con el surgimiento de las escuelas técnicas y vocacionales.
Contemporaneidad (hoy)	La educación busca satisfacer las demandas de la sociedad moderna, centrándose en el desarrollo integral del individuo y la adaptación a las nuevas tecnologías, con sistemas educativos más diversos y accesibles.

Elaboración propia a partir de Historia de la educación. Disponible en:
https://www.gitanos.org/upload/59/35/Historia_de_la_Educacion

A lo largo de los siglos, la instrucción y la educación han evolucionado. Dependiendo de la época, cada una desempeñó un papel esencial en el desarrollo humano, pero trabajando en conjunto, han facilitado el progreso humano. Hasta

ahora, el desarrollo humano ha estado impulsado por las necesidades de una sociedad determinada en su momento, desde la instrucción-educativa para la supervivencia hasta la capacitación para roles sociales específicos.

3. EDAD MODERNA: ILUSTRACIÓN, IDEAS Y RENOVACIONES

Al igual que en la Edad Media, la educación en la era moderna se concentra en grupos minoritarios que, dentro de las altas jerarquías a las que pertenecían, ejecutan ciertas funciones que, naturalmente, requerían formación para desempeñarlas. Élite como la nobleza no solo recibían su educación a través de espacios sociales como las escuelas, sino que gran parte de las clases altas también ofrecían educación en casa a través de maestros contratados, los preceptores¹⁵ como herencia de la educación griega y romana. Los conocimientos aprendidos engloban las más variadas técnicas y temáticas que tenían como objetivo el desarrollo de todas áreas para el avance intelectual

Y la educación también engloba etapas y lugares muy diversos, desde el aprendizaje de las primeras letras, hasta el saber elaborado de la Universidad; desde la formación reglada y sometida a unas normas precisas que fijan las etapas, los lugares, los grados, las habilitaciones...hasta la educación entendida como un proceso de maduración intelectual del ser humano que se desarrolla más allá de un lugar y unas normas precisas; que tiene lugar desde el seno de la familia, hasta cualquier otro entorno en el que se van adquiriendo aquellos conocimientos que permiten la formación integral de la persona. (Aguilar, 2015, p. 186)

A finales del siglo XV, la expansión de la imprenta en España redefinió el modelo educativo, que comenzó a cambiar. El modelo de educación oral dirigida permitió la enseñanza de las primeras letras mediante cartillas, doctrinas, tratados, etc. Esta nueva forma de instrucción religiosa benefició especialmente a los niños, quienes desde temprana edad tuvieron contacto con los contenidos necesarios para el desarrollo humano. Las obras producidas por la imprenta estaban destinadas a la tarea educativa inicial de la lectura, con el propósito de adoctrinar. A principios del siglo XVI, Fray Hernando de Talavera, autor de *Cartilla y doctrina romance del Arzobispo de Granada para enseñar a los niños a leer*, presenta en su obra el modelo básico para la iniciación y el aprendizaje de la lectura. Talavera también es responsable por *“La Breve doctrina y enseñanza que ha de saber y de poner en obra todo christiano y christiana, en la cual deben ser enseñados los moçuelos primero*

¹⁵ Tutor integral que instruía no solo académicamente, sino también en valores morales, formando a los jóvenes de las élites en la ciudadanía y el gobierno, y sirviendo como acompañante y modelo de conducta.

que en otra cosa”, que es el primer testimonio impreso y editado en Granada en 1496.

Este período de la humanidad avanzó significativamente en la formación de la conciencia humanista colectiva, alejándose de la concepción teocrática medieval. Dando los primeros pasos en este avance, en el siglo XVIII, según Gèlis (2001), la percepción de los niños comenzó a cambiar, dando paso a regulaciones institucionales civiles en torno a ellos, afirmando el sentido de infancia que conocemos hoy en la época contemporánea. Para Varela (1988; p.250) los niños dejan de ser considerados un adulto en pequeño formato para adquirir una especificación propia. Se constituye en un ser dotado de formas peculiares de ver, sentir y pensar. Ya que anteriormente, se entendía a los niños como adultos en miniatura “[...] El niño era, pues, diferente del hombre, pero sólo en tamaño y fuerza, mientras que las demás características seguían siendo las mismas” (Ariès, 1981, p.14, traducción nuestra¹⁶). Con esta distinción, ahora florece una base ideológica del orden social y familiar, dando paso a un nuevo enfoque pedagógico. La pedagogía aplicada al niño comenzó a asumir la dicotomía que supeditaba su valorización como entidad (nivel individual) al nivel colectivo o social (Sánchez, 2011, p.86). Además de la enseñanza social, en este período se valora mucho la importancia de la construcción educativa familiar, visando construir las bases morales del niño, formando un buen ciudadano. Según Daniel Ferrera Savoye¹⁷, la educación familiar era esencial en la formación moral que integraría consecuentemente los valores cristianos en el individuo, transformándolo en el modelo social aceptado y esperado para actuar en sociedad y servir a Dios.

[...] tan sólo se trata de educar a futuros hombres, es decir, a futuros ciudadanos, a futuros cristianos, esposos y padres de familia a la vez. La vertiente socializada del futuro adulto es la que interesa exclusivamente, con lo cual podemos apreciar el peso de la colectividad sobre la conciencia individual, que conceptualiza su futuro sólo en términos de papel social. (Savoye. 1980, pp. 522-523)

Para las otras clases sociales, los intereses educativos giraban en torno a la idea de educar a los niños para que adquirieran nociones religiosas básicas desde una edad temprana, de modo que aprender a leer y escribir les permitiera rezar en la iglesia. Esta enseñanza era limitada y se transmitía oralmente, a diferencia de las

¹⁶ Del original: “[...] *A criança era, portanto, diferente do homem, mas apenas no tamanho e na força, enquanto as outras características permaneciam iguais*” (Ariès, 1981, p.14)

¹⁷ Profesor de literatura francesa, española y comparada en la universidad de West Virginia (Estados Unidos).

clases altas, que generalmente recibían educación a través de tutores. El acceso limitado al conocimiento entre la clase trabajadora era la razón del desinterés de la mayoría por la educación, lo que los dejaba ajenos a los conocimientos básicos. Sin embargo, esta falta de interés por los estudios también era común entre algunos representantes de la nobleza, que no sabían leer ni escribir.

Durante este período, es necesario leer, ya que a través de la lectura se transmite el adoctrinamiento religioso y confesional. Por lo tanto, es fundamental aprender las primeras letras al inicio de las tareas educativas. A partir de la obra de Talavera mencionada anteriormente, más adelante, en el siglo, se implementó un texto oficial para todos los territorios llamado de *Cartilla de Valladolid*¹⁸ o Cartilla de la doctrina cristiana, es un pequeño libro para enseñar las doctrinas cristianas para niños y adultos. Más adelante conoceremos el movimiento que implementó –o al menos intentó implementar- las intenciones de educar a la sociedad, independientemente de su posición social.

3.1 ILUSTRACIÓN

El siglo XVIII está marcado en todo el Occidente europeo como una época que condujo a grandes cambios sociales, políticos y culturales en todo Occidente. El gran legado de aquella época fue la promoción de la razón, la libertad y el progreso, de tal manera que durante este período, la Ilustración, que fue un movimiento cultural e intelectual, tomó fuerza y se intensificó en Dinamarca, Inglaterra, Francia, Alemania y España. Un grupo de intelectuales, conocidos como libres pensadores, tenían visiones “vanguardistas” que va tomando conciencia del papel que deberían desempeñar frente a la Corona. Comienzan a surgir y a presentarse como forjadores de una sociedad que se orientará hacia nuevas formas de gobierno. De ahí, conformada por una corriente que defiende el libre pensamiento, surge la Ilustración, que tiene como base ideológica la razón, el ser humano, que es el centro de la teoría y el conocimiento. García Soto¹⁹ [s.f.n] comenta que la Ilustración trae consigo un interés por las ciencias, por descubrir la razón oculta de los fenómenos, por dar una explicación natural a cuanto ocurre. Una consecuencia de esta actitud es el esfuerzo

¹⁸ Se refiere a la ciudad de Valladolid cuando esta fue la capital del Reino de Castilla y posteriormente de España, durante ciertos periodos históricos.

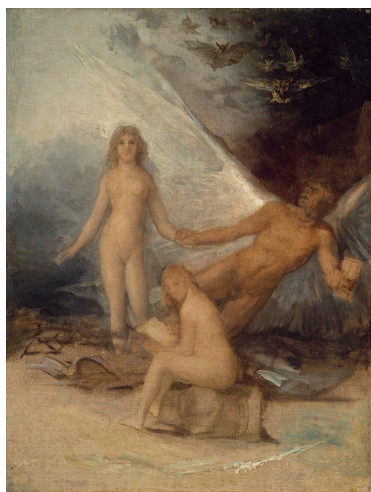
¹⁹ No hay datos disponibles de nacimiento ni muerte. Es un Facultativo Psicólogo Especialista en Psicología Clínica del Equipo de Salud Mental Infante-Juvenil de Burgos. Doctor en Psicología Evolutiva y de la Educación por la Universidad de Santiago. Especialista en Psicología del Lenguaje por la Universidad Pontificia de Salamanca.

para desterrar errores y supersticiones.²⁰ El padre Benito Feijoo, en sus ensayos, revela su pensamiento sobre la experiencia para conducirnos por el camino de la verdad, dejando atrás la ignorancia de la ciega observación popular.

Esto que se llama observación común, suele ser un trampantojo con que la ignorancia se defiende de la razón: un fantasma, que aterra a ingenios apocados: y coco, digámoslo así, de entendimientos niños. No decimos que el camino de la experiencia no sea el que lleva derechamente a la verdad; antes confesamos que para todas las verdades naturales colocadas fuera de la esfera de la demostración matemática, o metafísica, no hay otro seguro. Lo que afirmamos es, que frecuentemente para defender opiniones falsas, se alegan experiencias u observaciones comunes que no existen, ni existieron jamás en la imaginación del vulgo. (Feijoo, 1778, s.p.)

El objetivo de estos pensamientos es combatir la ignorancia, la superstición y el fanatismo religioso mediante la iluminación del conocimiento, logrado a través de la razón y la experiencia. El racionalismo y el empirismo, los valores dieciochescos, ponen en primer plano las sensaciones como fuente de todo posible conocimiento (Soto, 2010:17), frente al desprendimiento del oscurantismo, este período pasó a ser conocido como el Siglo de las luces. La obra de Goya representa bien el período de la Ilustración, en la que los ilustrados trabajaron para propagar el descubrimiento de la verdad, para dejar de lado las ataduras de las observaciones comunes provenientes de una tradición sin prueba científica, es decir, las creencias aceptadas y transmitidas por la sociedad, para alcanzar la plenitud crítica y mental, deshaciéndose de las supersticiones y los dogmas religiosos.

Figura 1: La verdad, el tiempo y la historia



Fuente: La verdad, el tiempo y la historia. Francisco de Goya (1797)

El Tiempo, alado y con un reloj de arena que simboliza el paso de los instantes y la llegada de la muerte, trae del brazo a la Verdad, que se

²⁰ (Jiménez; Rodríguez, 1981, p. 16)

representaba desnuda para simbolizar la ausencia de disfraz o enmascaramiento. La Verdad reina sobre todo, es la figura central, y porta un cetro y un libro, que encierra la verdad histórica. (Fundación Goya en Aragón, 2007.)

Después de siglos de absoluta dominación e ignorancia, con la nueva monarquía gubernamental de Carlos III, el Estado inicia una reforma educativa con el objetivo de modernizar el pensamiento popular, dejando atrás los principios del antiguo régimen, el absolutismo.

Si bien es cierto que los cambios producidos fueron el resultado de un movimiento independentista de reforma de la sociedad, e incluso, como lo plantea Renán Silva, “un proyecto civilizatorio” destinado a producir una sociedad ‘moderna’ –si acaso este término resulta adecuado– que permitiera salir de los viejos esquemas coloniales de carácter feudal, mantenidos vigorosamente por la monarquía española, también es preciso anotar que estos cambios se dieron en el marco histórico-social de la ‘nobleza’ neogranadina heredera de las ideas de la Ilustración. (González, 2014, p. 348)

El punto de partida de estas renovaciones se produjo también con el paulatino distanciamiento de la población de las monarquías, poniendo en marcha las revoluciones burguesas, con nuevos poderes, creando nuevas formas de dominación para esa sociedad. A medida que esta clase gana influencia política y social, se profundizan y transforman ciertos procesos que se habían iniciado con los humanistas y reformadores del siglo XVI y que ahora se reinterpretan al inscribirse en un nuevo contexto (Varela, 1988, p.250). Ese nuevo dominio ilustrado ayudó en el desarrollo del sector comercial y económico, estableciendo el individualismo y la independencia de la clase, que ahora, en gran número, requiere urgentemente medidas y método de control educativo.

A medida que la burguesía, clase heterogénea que trata de dotarse de identidad, alcanza una mayor hegemonía social y política, se profundizan y transforman ciertos procesos que se habían iniciado con los humanistas y reformadores del siglo XVI y que ahora se reinterpretan al inscribirse en un nuevo contexto. La buena educación, las buenas maneras, el cuidado y representación del cuerpo, en suma, los códigos que regulan las relaciones con los demás, sufrirán fuertes modificaciones en consonancia con la extensión de los procesos de privacidad y de individualización que entonces cobran un nuevo auge. (Varela, 1988, p. 247)

A pesar de que tales cambios anunciaban mejoras en la salud y en la calidad de vida, así como en las condiciones económicas y educativas, nada permitía asegurar que tales proyectos, apenas hipotéticos, fueran a tener éxito. La forma como el gobierno de Carlos III impulsó el progreso del país fue utilizando las propuestas educativas de los ilustrados, pero de manera ambigua: educar hasta

cierto punto, en el cual el individuo se adaptaba a las necesidades del estado, las fabricas y el ejército, como veremos posteriormente.

Se podría decir, a efectos de buscar una cierta línea común subyacente, que el propósito del Siglo de las Luces es estructurar el saber de la Naturaleza, de tal manera que sólo la crítica sistemática del conocimiento podrá proporcionar conocimientos firmes y que todo conocimiento que no admita una valoración crítica deberá ser descartado como ilusión o fantasía. (Rodríguez et al., 2009, p. 82)

En la educación necesitamos pensar, tener capacidad de razonar, atrevernos a conocer la verdad del "Sapere Aude"²¹. Hacer del hombre un ser pensante está en consonancia con las bases ideológicas de la Ilustración.

3.2 LA ILUSTRACIÓN: RACIONALISMO Y EMPIRISMO

El movimiento ilustrado se caracterizó por suponer una ruptura con la oscuridad en la que vivía la sociedad del siglo XVIII. Los valores que sustentaron la Ilustración fueron el racionalismo y el empirismo, conceptos ya defendidos por considerables filósofos mucho antes de la creación del movimiento. Aunque ambos son parte de la tríada ilustrada, junto con el hombre como centro de la razón, el racionalismo y el empirismo denotan la unión de particularidades que los ilustrados buscaron nombrar a cambio de sentido para las acciones de la reforma ilustrada. Por un lado, se encuentra René Descartes (1596-1650), conocido por defender que el conocimiento se adquiere a través de la razón y no de los sentidos, antagónico a esto, David Hume (1711-1776) aparece como figura principal en la afirmación de que el conocimiento proviene de la experiencia tanto de origen externo, en las sensaciones, como interno, a través de las reflexiones. De manera amena, la figura de Immanuel Kant (1724-1804), impresionado por el esplendor de la ciencia de su tiempo, propuso que tanto la experiencia como la razón son necesarias para llegar al conocimiento.

Aquellos que han practicado las ciencias han sido empiristas o dogmáticos. Los empiristas, como las hormigas, coleccionan y usan; los racionalistas, como las arañas, extraen redes de sí mismos. Pero el camino de las abejas está entre ambas: recogen sus materiales entre las flores del jardín y el campo y luego por sus propios poderes lo transforman y digieren; y el trabajo real de la ciencia es semejante. (Bacon, 1620, p. 95)

Para René Descartes (1596-1650), considerado como uno de los fundadores de la corriente filosófica racionalista, el verdadero conocimiento se obtiene mediante

²¹ "Sapere aude" es una frase latina que significa "Atrévete a saber" o "Atrévete a saber", y que sirve como lema del movimiento de la Ilustración, popularizado por el filósofo Immanuel Kant.

principios evidentes, sin que exista duda alguna. En su obra más conocida, *Discurso del método/ Meditaciones metafísicas* (1637) expone su teoría por medio del experimento de dudar de todo lo que le rodea, la duda sistemática, para luego buscar respuestas a sus conflictos y percepciones, o sea, construir conocimientos indudables basados en fundamentos racionales. De esta manera, tiene como objetivo refinar el pensamiento de cualquier error, estableciendo el *cogito ergo sum* (pienso, luego existo) como la verdad fundamental.

El empirismo de David Hume se sustenta en su obra, la cual plantea que lo humano se fundamenta en la experiencia humana y que no hay ideas innatas. Nuestras asociaciones sensoriales resultan en el origen de todo conjunto de ideas y conceptos, es decir, la forma como conocemos la realidad se hace a través de nuestra experiencia y cuando afirmamos o creemos en algo que vaya más allá de la experiencia, eso es solamente una especulación sin fundamento.

La síntesis Kantiana entre racionalismo y empirismo es la más relevante de la filosofía occidental, después de Platón. Mientras los racionalistas defienden que el conocimiento humano está en su conciencia, los empiristas dicen que las percepciones son responsables por todo el conocimiento del mundo. Kant condensa las dos ideas y dice que hay en nuestra razón importantes condiciones de cómo captamos el mundo a nuestro alrededor, o sea, tenemos determinadas disposiciones en nuestra razón que resalta todas nuestras percepciones. Los pensamientos sin contenido son vacíos; las intuiciones sin conceptos son ciegas [...]. Ni el entendimiento puede intuir nada, ni los sentidos pueden pensar nada. El conocimiento únicamente puede surgir de la unión de ambos (Kant, 1978). Ese argumento se basa en la idea de que el conocimiento germina tanto de la razón (estructuras mentales) cuanto de la experiencia - el contenido representacional o como Kant llama *intuición*.

Los ideales ilustrados trajeron consigo el interés por la ciencia y por descubrir y explicar los fenómenos. Con Isaac Newton (1642-1727), la metodología científica basada en la observación, la experimentación y la inducción de leyes que explican las características y funcionamiento de la realidad.²² Ese método está en consonancia con los objetivos ilustrados, ya que se impone a la autoridad impuesta, haciendo necesario la experiencia para la aceptación de aserciones.

²² (Jiménez; Rodríguez, 1981, p. 16)

A continuación nos acercaremos de tierras españolas para conocer algunas de las más importantes figuras de la Ilustración en estos locales y sus aportaciones en el campo de la educación.

3.3 ALGUNAS FIGURAS IMPORTANTES DE LA ILUSTRACIÓN ESPAÑOLA

Los ilustrados intentaron transformar el sistema educativo mejorando las prácticas de enseñanza, humanizando al educando utilizando métodos de aproximación, exploración de sus habilidades innatas y el uso de la lengua materna, así, haciéndole un ser pensante. Eso está en consonancia con las bases ideológicas de la ilustración. Aunque en teoría el movimiento ilustrado presentaba muchas ventajas en la mejora educativa e individual de la población, en la práctica no funcionó muy bien, por dos razones.

La primera se debe a que los alumnos estudiaban con el modelo clásico de educación, formada por jerarquías bien establecidas, en las que el docente es la figura central y el alumno no participa. Además de presentar un método de enseñanza repetitivo y realizado con la imposición del uso de la lengua tradicional, el latín, que podríamos llamar educación bancaria, como la denominó Paulo Freire, aun a riesgo de cometer un anacronismo. Importantes personajes ilustrados, como el padre Sarmiento, Melchor de Jovellanos o el padre Feijoo, intentaron instaurar un revisionismo crítico e individual, que fomentaba la búsqueda autónoma del conocimiento, de verdades, combatiendo así la ignorancia, la superstición y el fanatismo religioso mediante la iluminación del conocimiento, logrado a través de la razón y experiencia.

El segundo punto, se debe a revolución industrial que ocurrió a mediados del siglo XVIII y dio ascenso al industrialismo burgués y la urgencia de una disciplina mental y física. La sustitución del trabajo manual por el trabajo mecánico, implicó en la necesidad de un trabajador competente para manejar estas máquinas, luego surgió el interés por parte del gobierno y de los empresarios de “educar” al futuro operario. Además de la necesidad de crear una masa homogénea para encarar las nuevas circunstancias de la época, esa nueva formación tenía como objetivo preparar al individuo para la vida social, las guerras y los servicios estatales. La exigencia de un modelo de trabajador obediente que también pudiera servir para la sociedad, era una idea ilustrada distorsionada y con la que los ilustrados no estaban

de acuerdo, ya que para ellos se debía ofrecer una educación que permitiera a la población pensar críticamente, actuando como en la “alegoría de la cueva”, de Platón, dejando y combatiendo la oscuridad del desconocimiento.

Algunas figuras se destacan por su contribución al movimiento, como es el caso de padre Benito Jerónimo Feijoo (1670-1764). El padre dedicó su vida a la orden religiosa, donde renunció a sus privilegios para seguir su vocación. Su formación revela una vida de aprendizaje en una amplia variedad de campos, con una evolución de sus estudios y carrera que abarca desde la teología hasta la docencia en Oviedo, España. Su desarrollo intelectual fue tan grande y destacó de tal manera que le ofrecieron numerosos cargos importantes. Personalidades como el ministro del gobierno de Carlos III, Pedro R. Campomanes, le ofrecieron un puesto superior al suyo, pero lo rechazó porque sus deberes docentes y religiosos se concentraban en Oviedo y Feijoo no quería abandonar su vida ovetense.

A pesar de ser retraído y que nunca participó en círculos pléyades²³, se le reconoce su valía intelectual. Como afirma Jiménez y Rodríguez, el Padre Feijoo dotado de lucidez, sabe detectar y analizar los problemas que vive su época y enfrentarse a ellos sin ningún tipo de reparos. Más importante que su labor religiosa fue su dedicación a la literatura. Su especial interés por la evolución de la cultura española se ve confirmado por el reconocimiento mundial de sus obras, incluso traducidas a otros idiomas. Feijoo tenía una mentalidad abierta y liberal, que podía ser controversial con sus dogmas, pero mantenía sus pensamientos abiertos dentro de los confines de su ortodoxia.

Era un espíritu independiente que, además de sus conocimientos, poseía una mente clara y un deseo sincero - lo que no le exenta, por supuesto, de posibles errores- de combatir la ignorancia en todas sus variantes y fomentar el espíritu científico. Al concebir sus grandes obras le guía la intención didáctica de elevar el nivel cultural de una masa social sometida a gran número de deformaciones. (Jiménez; Rodríguez, 1981, p. 109)

El afán renovador del siglo ilustrado alentó las contribuciones a la introducción de nuevas doctrinas, incluso con escaso apoyo y la falta de reconocimiento revolucionario para él. Sus rasgos estilísticos denotan un enfoque accesible y sencillo, con una escritura clara y precisa, que resaltaba su intención narrativa. Según los autores ya mencionados, para P. Feijoo, hay que aplicarse a la

²³ Grupo de personas famosas, especialmente en las letras, que viven en la misma época.

observación y la experimentación para mejorar el deficiente estado de la ciencia española.²⁴

Su finalidad es desterrar el error que tan afincando se halla en las mentes ignorantes y abrirlas a la verdad. Son especialmente célebres los artículos en los que se combaten las supersticiones, brujerías y todo tipo de creencias que van contra el sentido común y mantienen a la gente aletargada. (Jiménez; Rodríguez, 1981, p. 114)

En sus escritos, acerca temas científicos al público, intentando paliar la pobreza intelectual de la sociedad española, aún plagada de ignorancia, alienación y una visión limitada del mundo. Entabla un diálogo didáctico con la población, defiende la libertad crítica, a la vez que combate la propagación de creencias religiosas distorsionadas y la propagación de falsos milagros, que alimentan la alienación social y alejan a todos de la verdadera vida espiritual. Otra figura muy importante y conocida del movimiento de la Ilustración fue el Padre Sarmiento, quien, por cierto, era un gran amigo de Feijoo, quienes se admiraban mutuamente. Ambos compartían el mismo grupo intelectual y el mismo espíritu científico y didáctico, aunque Sarmiento estaba más inmerso en cuestiones pedagógicas y estudios lingüísticos.

La figura de Pedro José García Balboa (1695-1771) surge y se mueve por una vocación eclesiástica; siendo aún joven ingresó en la orden Benedictina y más tarde en la orden Sarmientista, adoptando un nuevo sobrenombre, Padre Sarmiento. Una de sus mayores contribuciones residió en su preocupación por las prácticas docentes, lo que lo llevó a desarrollar sus propios métodos de enseñanza. Es conocida su dedicación a la escritura de varias obras influyentes de la época, “Origen y formación de las lenguas bárbaras, — tentativas para una lengua general”, las cuales se ajustan al método de enseñanza que él propugnaba: la formación individual en su lengua materna, no en el latín impuesto.

Gaspar Melchor de Jovellanos y Frey Martín Sarmiento, defienden la libertad de pensamiento y la búsqueda del conocimiento y la verdad. Además de eso, Jovellanos comenta en su ensayo, cómo la educación en tiempos de ilustración es importante para el desarrollo de la población y la falta de esta preparación puede llevar al Estado al empobrecimiento intelectual de la población.

¿Es la instrucción pública el primer origen de la prosperidad social? Sin duda. Esta es una verdad no bien reconocida todavía, o por lo menos no bien

²⁴ (Jiménez; Rodríguez, 1981, p. 115)

apreciada; pero es una verdad. La razón y la experiencia hablan en su apoyo las fuentes de la prosperidad social son muchas; pero todas nacen de un mismo origen, y este origen es la instrucción pública. Ella es la que las descubrió, y a ella todas están subordinadas. La instrucción dirige sus raudales para que corran por varios rumbos a su término; la instrucción remueve los obstáculos que pueden obstruirlos o extraviar sus aguas. Ella es la matriz, el primer manantial que abastece estas fuentes. Abrir todos sus senos, aumentarle, conservarle, es el primer objeto de la solicitud de un buen gobierno, es el mejor camino para llegar a la prosperidad. Con la instrucción todo se mejora y florece; sin ella todo decae y se arruina en un estado. (Jovellanos, 1797, [p. s/n])

Gaspar Melchor de Jovellanos (1744-1811) fue el ideólogo principal del grupo de poetas salmantinos y propagó en ellos el espíritu de la poesía didáctica y moral y de la nueva comedia sentimental (Díaz, 2004, p. 166) siendo considerado uno de los máximos representantes de la ilustración española, porque pese a ocupar un cargo en la corte, defendió el fin de las desigualdades y abusos que padecía la sociedad de la época, oponiéndose a la nobleza. A pesar de apoyar la monarquía absoluta del despotismo ilustrado, luchó por la igualdad en la educación, contradiciendo las divisiones sociales y castradoras realizadas en las escuelas prusianas.

La enseñanza es un derecho inalienable que no puede limitarse a un grupo de privilegiados. Solo se logrará mejorar la vida social haciendo que la instrucción llegue a todo el mundo o, al menos, al mayor número posible de ciudadanos. Como buen ilustrado, cree que solo así las gentes pueden ser felices. (Jovellanos, 1797, [p. s/n])

Durante su vida se dedicó a defender la unión entre ciencia y humanidad, reflejándose en su obra “oración sobre la necesidad de unir el estudio de la literatura al de las ciencias (1797), en que habla que la ciencia por sí sola no basta, debe haber una fusión equilibrada entre las letras (término equivalente a literatura) “Mientras las ciencias enriquecen y estructuran el juicio y la exactitud, la literatura pule, da gusto, forma discernimiento y perfección” ([p. sn]).

Su pensamiento social y pedagógico contribuyó a sus intentos de reformar la estructura de clases sociales, argumentando que la educación es un derecho que no puede limitarse a un grupo privilegiado [...] se puso en contacto con las ideas pedagógicas que dominaban en Europa e intentó adaptarlas a nuestra situación²⁵ y así como Sarmiento defendió la enseñanza en la lengua materna. Jovellanos es una figura controvertida, su papel como librepensador y inmerso en la política, argumentó que las reformas demográficas debían provenir del gobierno, priorizando

²⁵ Jiménez y Rodríguez, 1981, p.175

el bien común. Influenciado por los ideales de la Ilustración, creía que la prosperidad económica estaba estrechamente vinculada al entorno moral y cultural de la población.

[...] apoyó en todo momento la monarquía absoluta del despotismo ilustrado como único medio posible para lograr las reformas socioeconómicas que el país necesitaba. La soberanía reside en el pueblo que la delega en un monarca. Una vez hecha esta cesión de poderes, el pueblo no tiene derecho a intervenir ni a rebelarse. Las cortes son las únicas que pueden limitar la autoridad real. (Jiménez y Rodríguez, 1981, p.174)

Su legado abarca desde la reforma educativa hasta la política social y la economía. Sus propuestas se citan a lo largo del siglo. Como intelectual comprometido con la reforma social, a pesar de ocupar una alta posición social, comprendió que los cambios necesarios en la sociedad se lograban a través de la educación pública, y que esto podía lograrse mediante las reformas propuestas por el gobierno.

A continuación, veremos el modelo político implementado por la monarquía, el despotismo. El ocultó sus verdaderas intenciones tras ideales ilustrados, pero en realidad, el absolutismo de esta concepción política no apuntaba al pueblo, sino al poder absoluto.

3.4 DESPOTISMO ILUSTRADO

Durante la segunda mitad del siglo XVIII, surgió el despotismo ilustrado, también conocido como absolutismo ilustrado, que fue la concepción política más característica de aquel siglo. Algunos puntos importantes de este modelo de gobierno fueron el fortalecimiento de la autoridad real, el crecimiento económico, mercantilista, cultural y educativo, con ideas estatales reformistas dirigidas por el poder de los monarcas absolutos, inspiradas, en parte, por las ideas de la Ilustración. Mismo las características ilustradas teniendo distinciones con los ideales monárquicos, las élites gobernantes tenían en cuenta la necesidad de desarrollar la sociedad para solucionar las necesidades de la época en que se encontraba España.

Dos de los principales problemas que enfrentaban residían en el sector económico y en su estructura social. Ante el movimiento que se expandía por Europa, los ilustrados españoles, tras reflexionar sobre los problemas de la sociedad española, se propusieron encontrar soluciones y fortalecer la monarquía. Se debatió

política y socialmente sobre las medidas de progreso, que llegó al consenso de que las ciencias aplicadas debían estar directamente vinculadas a la utilidad intelectual, y que ambas se propagaron a través de la educación.

Las fuentes de la prosperidad social son muchas; pero todas nacen de un mismo origen y este origen es la instrucción pública. Ella es la que las descubrió, y a ellas todas están subordinadas... Ella es la matriz, el primer manantial que abastece estas fuentes. Abrir todos sus senos, aumentarle, conservarlos es el primer objeto de la solicitud de un buen gobierno... Con la instrucción todo se mejora y florece, sin ella todo decae y se arruina en un Estado. (Jovellanos, 1792, [p. s/n]).

Una de las principales preocupaciones de los reformadores ilustrados era la necesidad de introducir cambios en la sociedad mediante medidas educativas. Esto se debía a que la educación ya se consideraba un medio para mejorar las deficiencias de la sociedad española, incluyendo el sector financiero y los valores sociales. Para que la sociedad mejorara junto con la población, eran necesarios comportamientos formativos para alcanzar el pleno desarrollo social. El mecanismo de pacificación sugerido por los ilustrados solo se concretaría mediante la educación popular, eliminando a los grupos minoritarios de la marginación y la ignorancia, impulsando la producción y la productividad de la población, y poniendo fin al atraso económico en el que se encontraba el país. La intención de los ilustrados de transformar la educación se basaba en la idea de que todos, aunque no recibieran la misma educación ni con la misma intensidad, debían recibirla; de ahí las primeras intenciones de la educación universal. Los reformadores situaron la educación en el centro de los propósitos generales de la reforma ilustrada. Como afirma Julia Varela, la creación de un ciudadano modelo garantiza el buen funcionamiento del sistema social.

A pesar de que el reinado despótico se unió e identificó con el pensamiento ilustrado, esta política continuó favoreciendo a las clases altas. Podemos definir o resumir los principios de este régimen en la revolucionaria frase “todo para el pueblo, pero sin el pueblo”. Esta frase resume el período del despotismo ilustrado en Europa. Su lema, “todo para el pueblo”, indicaba que las reformas y políticas debían acordarse con el pueblo para lograr mejoras. Sin embargo, todas estas decisiones las tomaría la monarquía sin participación popular “sin el pueblo.” La monarquía mantuvo un estatus nobiliario y feudal, al tiempo que promovía el desarrollo de la burguesía. Este reconocimiento de la burguesía puso todo su empeño en crear una

amplia clase media dispuesta a conquistar el bienestar colectivo mediante el trabajo²⁶.

Al mismo tiempo que fortalecía a la burguesía, Carlos III y su gobierno provocaron un momento de tensión entre la Iglesia y el Estado. El ministro Pedro R. Campomanes (1723-1802)²⁷ analizó la teoría del regalismo²⁸ que se difunde a través del tratado de regalía de amortización (1765), que estudia la desvinculación de los bienes de las órdenes religiosas, sugiriendo medidas contra la acumulación, limitando nuevas adquisiciones del clero. Esto, en cierto modo, favoreció y permitió el deseo burgués de abrir brechas en los vínculos con que el antiguo régimen ligaba la tierra a los organismos de la iglesia y a las casas nobiliarias. Como si fuera poco, el rey Carlos III, restableció el derecho real de controlar e impedir la publicación de bulas y breves escritos, hasta que tuviera la aprobación del poder civil. A medida que se favorecía el desarrollo retraído de la economía liberal y se fortalecía la burguesía que alcanzaba una grande hegemonía social y política, la monarquía se desmoronaba,

[...] el despotismo obedecía a las exigencias históricas, pero al mismo tiempo cavaba su propia fosa pues tras el cambio económico y social que propugnaba, era inevitable la sustitución del esquema político absolutista por el de inspiración burguesa. La Revolución francesa fue el estallido violento de estas contradicciones. (Jiménez; Rodríguez, 1981, p. 36)

Debido a las contradicciones de las políticas internas del gobierno, el surgimiento de nuevas fuerzas sociales e ideológicas y los levantamientos populares, el intento de conciliar el poder absoluto con las ideas de la Ilustración generó conflictos, y el despotismo terminó perdiendo fuerza con la marcha de ideologías como el liberalismo y el nacionalismo. La llegada de la Revolución Francesa provocó el “Pánico de Floridablanca”²⁹ y en medio de las diversas revoluciones que ocurrieron después de este momento, el período anterior de reformismo ilustrado fue posteriormente reemplazado por el reformismo liberal.

²⁶ (Jiménez; Rodríguez, 1981, p. 35)

²⁷ Fue un político, juriconsulto y economista español. Fue nombrado ministro togado del Consejo de Hacienda en 1760, durante el primer gobierno reformista del reinado de Carlos III, fiscal del Consejo de Castilla en 1762 y gobernador del propio Consejo en 1783. En 1791 es cesado como gobernador del Consejo de Castilla y pasa a ocupar una plaza en el Consejo de Estado, donde permanecerá hasta su muerte 1802.

²⁸ Presente en el despotismo, fue un aspecto político que defendía la soberanía de los derechos reales sobre los eclesiásticos.

²⁹ Fue la reacción de la corte española, encabezada por José Moñino, conde de Floridablanca, a la noticia de la Revolución Francesa en 1789.

Tras comprender cómo el absolutismo limitó la información y el desarrollo poblacional, analizaremos ahora el papel de la literatura en la vida humana. ¿Cómo evolucionará la sociedad sin un individuo capaz que comprenda la necesidad de esta evolución?

4. LITERATURA: SU IMPORTANCIA E IMPACTO EN LA VIDA DE LOS INDIVIDUOS EN SOCIEDAD

Reconocer que no solo nosotros, sino también nuestros vecinos, necesitamos protección para vivir con dignidad es un proceso que abarca siglos de prácticas humanitarias. Estar entre personas, grupos o comunidades, de alguna manera, contribuye al proceso de civilización, esto se evidencia cuando ayudamos y cuidamos a los demás. La antropóloga Margaret Mead³⁰ (1901-1978) afirmó que el primer signo de civilización en una cultura fue el descubrimiento de un fémur fracturado hace 15.000 años, un hueso que se rompió y se reparó. En sociedades que no cuentan con los beneficios de la medicina moderna, se necesitan aproximadamente seis semanas de descanso para que una fractura de fémur sane (Blumenfeld, 2020, [1]). Mead explicó que los seres irracionales a menudo abandonan a otros animales que tienen una discapacidad o lesión. Esta afirmación civilizadora, que se remonta a siglos atrás de que un fémur quebrado y que se curó evidencia que alguien se quedó con quien se lo rompió, y que le vendó e inmovilizó la fractura. Es decir, que lo cuidó ³¹ y eso se ha repetido y continúa repitiéndose en diversas épocas de la humanidad, y este discurso refuerza la importancia del cuidado de los demás como símbolo humanitario.

El mundo en 2020 atravesó una pandemia del COVID-19 en la que numerosas personas fueron víctimas del Coronavirus y miles más han sido atendidas y protegidas por otras personas. El entonces político español Íñigo Errejón (1983)³² dijo en una colectiva citando la declaración de Mead diciendo que *“El primer fémur cicatrizado indicaba que por primera vez en la humanidad no éramos desconocidos el uno para el otro”*. La solidaridad colectiva fue fundamental para

³⁰ Fue una antropóloga estadounidense, considerada una figura destacada en el campo de la antropología. Destacó por sus estudios sobre la relación entre cultura y personalidad. También alcanzó notoriedad como comentarista cultural.

³¹ (García, 2020 []).

³² Es un politólogo, político y exdiputado del Congreso de los Diputados de España.

garantizar la salvación de vida de muchas personas, pero ¿qué se considera indispensable para la vida de nosotros como individuos y seres sociales?

Más allá de los fundamentos anteriores, el proceso de civilización puede considerarse una escala con frecuentes altibajos. Esto se debe a que, incluso a lo largo de los diversos períodos por los que ha atravesado la humanidad, la desigualdad social nunca ha dejado de ser evidente entre individuos o grupos. La exclusión y el silenciamiento de las minorías se normalizó durante mucho tiempo, hasta el final de la Segunda Guerra Mundial, cuando se creó la ONU y, en 1948, se redactó la Declaración Universal de los Derechos Humanos como un ideal común para todos los pueblos y naciones. Sin embargo, esto no significa que esta fuera la primera intervención en favor de los derechos humanos; como ya se mencionó, el proceso de civilización siempre ha fluctuado. Aunque fue en el siglo XX que se reforzaron los derechos con la firma de 193 países, casi dos siglos antes se establecieron los derechos básicos y las libertades fundamentales para todos los seres humanos, sin distinción ni límites.

En esencia, el concepto de nación puede definirse como un grupo de personas con una identidad común. Al recordar siglos pasados, rara vez identificamos el contexto de esta definición con la realidad de aquellas sociedades. Según Leopoldo Mármora (1986), el concepto de nación alcanzó su significado moderno en la Revolución Francesa, al convertirse en la máxima representación simbólica de la dominación y la legitimación y comenzar a pensar las ideas de democracia, ciudadanía y pueblo.

Si bien el modelo democrático ateniense en la antigua Grecia era un sistema político en la que los ciudadanos participaban en las decisiones políticas, una de las características del período absolutista era que el poder de decisión era limitado, lo que les privaba de derechos y opciones. Posteriormente, la sociedad francesa presenció uno de los hitos más importantes de la época: la restauración de los derechos del pueblo. En 1789, Francia, bajo el reinado de Luis XVI, se dividió en tres sectores sociales: el primero, la Iglesia; el segundo, la nobleza; y el tercero, que representaba a toda la población restante, también mayoritaria. El país atravesaba una grave crisis financiera y social, en la que el clero y la nobleza poseían un porcentaje significativo de tierras, pero contribuían escasamente con los impuestos, dejando a los súbditos responsables de las peores obras y del pago de todos los impuestos.

Cabe recordar que el sistema de gobierno en aquella época no era democrático e incluso ignoraba al tercer sector de la ciudadanía. Si bien el absolutismo había sido la forma de gobierno de los monarcas, la Ilustración intervino con algunas aportaciones e ideas, iluminando ya el oscuro camino de aquella época. La sociedad burguesa, perteneciente al tercer sector social, incluso en medio de la monarquía despótica, comenzó a prosperar gracias a las pequeñas intervenciones de los ideales ilustrados, convirtiéndose en uno de los mayores impulsores de las revueltas sociales.

Cuando la crisis financiera primero y política después obligó al Rey en 1789 a convocar nuevamente a los Estados Generales después de 140 años, las elites opositoras trasladaron el significante “nación” de la legitimidad tradicional a la racional ilustrada mediante una combinación ecléctica entre roussonianismo, republicanismo y patriotismo. Como “nación” entendían estas elites su propia comunidad de comunicación, arrogándose la representación de todo el pueblo francés. (Vior, 2011, 249)

El pueblo votó contra los monárquicos y en 1792 se exigió la proclamación de la república y se aprobaron medidas populares, descentralizando el poder de la nobleza y, finalmente, convirtiendo al tercer sector social en ciudadanos con derechos. El legado de la Revolución Francesa fue el fin de los privilegios de la nobleza y el clero con la reforma agraria, además de derechos civiles como la igualdad, la libertad y la fraternidad.

Es importante pensar que lo que para mí es indispensable debe tener el mismo valor para los demás, este es el pensamiento que rige los derechos humanos. Actualmente, hay diversos estudios con varios autores y teóricos que discuten la necesidad de implementar la enseñanza de la literatura en los estudios como derecho primario, además de la construcción del conocimiento, la comprensión del “sentir y pensar” es extremadamente útil y esta se realiza a través de la lectura y comprensión de significados profundos en diversos escritos. Entre los siglos XVII y XIX, pocas personas tenían acceso a la educación literaria, eso porque era algo más elitista, en manos restringidas de algunas personas cultas y religiosas. Sin embargo, el siglo XVII está marcado por la preocupación con una educación más amplia, pero sigue siendo ofrecida de manera más práctica y anticuada, con métodos repetitivos y la enseñanza del latín como lengua superior y estándar.

Una forma popular de impartir educación era el uso de fábulas que tenía como función llevar parte de su mensaje por medio de narrativas. Además de su carácter moralizante, la fábula tenía como una de sus funciones la pedagógica,

educando sobre normas de convivencia, llevando también una crítica indirecta al gobierno, al momento social y a las costumbres, todo esto a través de narraciones sencillas y alegóricas utilizando animales con características humanas. En este mismo período, surge la Ilustración como un movimiento cultural e intelectual, junto a eso también, la figura de Gaspar Melchor de Jovellanos trae el debate sobre la integración de las letras en el mejoramiento del individuo. Es sabido que el proceso educativo y su plena eficacia se mueve en dos líneas: la científica y la literaria, y este proceso tiene objetivos diferentes, pero su finalidad es la de una educación integral plena. En su escrito Jovellanos (1797) destaca que la ciencia y la literatura se complementan, mientras una construye ideas con claridad y razón, la literatura les da expresividad.

Porque ¿qué son las ciencias sin su auxilio? Si las ciencias esclarecen el espíritu, la literatura le adorna; si aquéllas le enriquecen, ésta pule y avalora sus tesoros; las ciencias rectifican el juicio y le dan exactitud y firmeza; la literatura le da discernimiento y gusto, y la hermosea y perfecciona (Jovellanos, 1797, [p. s/n].

Varias cuestiones y debates sobre el acceso a los derechos literarios fueron ampliamente discutidos, algunos siglos después, que comprueban la efectividad de la implementación literaria en el desarrollo humano, debido a la manifestación adquirida a través de textos que permiten la emisión de pensamientos y opiniones reflexivas y analíticas, como escribe el sociólogo y crítico literario brasileño Antonio Candido (1918-2017) en su ensayo "Direito a literatura" (1988).

Candido (1988) sostiene que la literatura es el primer nivel de humanización, tan importante y necesaria como el derecho a la salud, la educación, la vivienda y la seguridad, y debería ser tratada como un derecho universal, no como un privilegio. Porque tiene la función de formar al individuo y su inserción en la sociedad correspondiendo a una necesidad universal que [...] debe satisfacerse bajo pena de mutilar la personalidad, porque, al dar forma a los sentimientos y a la visión del mundo, nos organiza, nos libera del caos y, por tanto, nos humaniza (p.188, traducción nuestra)³³, participando también en la construcción de la ciudadanía, la libertad y la igualdad entre todos.

Llamaré literatura, en el sentido más amplio posible, a todas las creaciones con un toque poético, ficcional o dramático en todos los niveles de una sociedad, en todo tipo de cultura, desde lo que llamamos folclore, leyenda y

³³ Del original: [...] deve ser satisfeita sob pena de mutilar a personalidade, porque, pelo fato de dar forma aos sentimentos e à visão do mundo, ela nos organiza, nos liberta do caos e, portanto, nos humaniza (Candido, 1988, p.188)

chiste, hasta las formas más complejas y difíciles de producción escrita de las grandes civilizaciones. (Candido, 1988, p. 174, traducción nuestra)³⁴

Cándido explica que la literatura, a través de sus historias y personajes, ayuda a las personas a comprender el mundo y a sí mismas; a expresarse a través de lo que leen, poniendo así nombre a sus emociones; abriendo espacios para debates y diálogos conflictivos que involucren el entorno social y los valores humanitarios. Es derecho de los ciudadanos ejercer su ciudadanía mediante el desarrollo del sentido crítico, común y moral. En resumen, el contacto con la literatura permite el desarrollo integral del ser humano. Como se ve en la tabla 3 (pp. 23-24), la instrucción y la educación permean diversos momentos de la humanidad, pero a menudo, también eran limitadas; no todos tenían el privilegio de disfrutar de escritos formativos.

A pesar de ser un derecho pleno del ciudadano, la desigualdad social impide a toda la población ejercer este derecho. Para que haya una distribución igualitaria de la literatura es necesario pensar en una organización justa de la sociedad [...] sólo en una sociedad igualitaria los productos literarios podrán circular sin barreras (Candido, 1988)³⁵. Yendo más allá, puede parecer un pensamiento utópico, pero actualmente en Brasil alrededor del 29% de la población es considerada analfabeta funcional, como indica el Inaf³⁶, la incapacidad de leer, comprender y desarrollar un sentido –cualquiera que sea– ante una lectura revela el déficit en la alfabetización, que precede a la lectura crítica del mundo.

Otra figura brasileña importante que defendió el acto de leer como una necesidad básica fue Paulo Freire (1921-1997). Él fue un filósofo y educador brasileño ampliamente reconocido por sus contribuciones a la pedagogía y la teoría de la educación crítica y liberadora. En la línea de Antonio Cándido, defendió los derechos literarios y la importancia de educar a la población para ir más allá del simple acto de leer, creando conciencia y una visión del mundo. Para él, leer es más que "juntar letras"; es comprender la realidad.

³⁴ Del original: Chamarei de literatura, de maneira mais ampla possível, todas as criações de toque poético, ficcional ou dramático em todos os níveis de uma sociedade, em todos os tipos de cultura, desde o que chamamos de folclore, lenda, chiste, até as formas mais complexas e difíceis da produção escrita das grandes civilizações (Candido, 1988, p. 174)

³⁵ Del original: [...] *só numa sociedade igualitária os produtos literários poderão circular sem barreiras* (Candido, 1988)

³⁶ Inaf es un estudio que tiene como objetivo medir los niveles de alfabetización funcional de la población brasileña de 15 a 64 años. Busca contribuir a la profundización de las discusiones sobre la alfabetización funcional en Brasil, con el objetivo de influir en la agenda de defensa de los derechos educativos y el desarrollo educativo del país.

La lectura del mundo precede a la palabra, por lo que la lectura posterior de esta no puede prescindir de la continuación de la lectura de la primera. El lenguaje y la realidad están vinculados dinámicamente. La comprensión del texto, que se logra mediante su lectura crítica, implica la percepción de las relaciones entre los textos y el contexto. (Freire, 1982, p. , traducción nuestra)³⁷

El pensamiento de Feijoo se refleja en la afirmación de Freire de que la experiencia humana es el punto de partida del conocimiento; es decir, la comprensión del mundo es la esencia de la conciencia crítica adquirida a través de textos y narrativas. La lectura de la palabra no solo está precedida por la lectura del mundo, sino por una cierta manera de “escribirla” o ‘reescribirla’, es decir, de transformarla a través de nuestra práctica consciente (Freire, 1982, p. , traducción nuestra).³⁸ Por lo tanto, considera el papel social de la lectura como agente responsable de la construcción de la transformación de la conciencia individual. Freire sigue defendiendo la lectura como práctica política, pues la lectura no se agota en la pura decodificación de la palabra escrita o del lenguaje escrito, sino que se anticipa y se extiende a la inteligencia del mundo (1982, p.29, traducción nuestra)³⁹. La educación también se utiliza para profundizar en cuestiones sociales, cuanto más ganamos esta claridad a través de la práctica, más nos damos cuenta de la imposibilidad de separar lo inseparable: la educación de la política (1982, p.41, traducción nuestra)⁴⁰ y su papel para que podamos comprender los contextos en los que estamos insertos, así buscando mejoras y luchando por nuestros derechos.

Los esfuerzos dedicados hace al menos 500 años a los estudios y soluciones educativas siguen siendo, sin duda, relevantes en la actualidad. En Brasil, se celebran congresos dedicados y centrados en el debate sobre la inclusión educativa en la vida de las personas, no solo en la lectura, sino también en prácticas que facilitan e innovan la educación brasileña actual. Cabe recordar que el país, a pesar de su tamaño, sigue siendo altamente desigual, como muestran estudios recientes del IBGE (Instituto Brasileño de Geografía y Estadística) ⁴¹ para 2025. Los congresos

³⁷ Del original: A leitura do mundo precede da palavra, daí que a posterior leitura desta não possa prescindir da continuidade da leitura daquele. Linguagem e realidade se prendem dinamicamente. A compreensão do texto a ser alcançada por sua leitura crítica implica a percepção das relações entre textos e o contexto. (Freire, 1982, p.)

³⁸ Del original: A leitura da palavra não é apenas precedida pela leitura do mundo, mas por uma certa forma de ‘escrevê-lo’ ou de ‘reescrevê-lo’, quer dizer, de transformá-lo através da nossa prática consciente (Freire, 1982, p.)

³⁹ Del original: não se esgota na decodificação pura da palavra escrita ou da linguagem escrita, mas se antecipa e se alonga na inteligência do mundo (Freire, 1982, p.)

⁴⁰ Del original: quanto mais ganhamos esta clareza através da prática, tanto mais percebemos a impossibilidade de separar o inseparável: a educação da política (Freire, 1982, p.41)

⁴¹ O que é?

educativos cobran impulso con sus temas no solo por las condiciones actuales del país y el contexto de la población donde se celebran, sino también por la relevancia de los debates en el ámbito social y educativo. El alcance de estos debates se mide por su proyección internacional, como es el caso de la 11.^a reunión de la CONEDU, con el tema *"La educación como herramienta de transformación"*, y en la que participaron figuras internacionales.

Esto refuerza el necesario y amplio diálogo sobre temas que trascienden fronteras e idiomas, y la educación como agente de transformación. ENDIPE y CONEDU son congresos nacionales brasileños que integran la teoría y la práctica entre profesionales y entusiastas de la educación. Además, señalan caminos para metodologías activas y educación inclusiva. Profesionales, estudiantes y partes interesadas reflexionan y comparten investigaciones y experiencias, además de promover la modernización del entorno educativo mediante el uso de tecnologías en las prácticas de enseñanza y aprendizaje. En resumen, el objetivo de estos congresos es fortalecer, debatir e intercambiar ideas, experiencias y enseñanza entre educadores, estudiantes y la comunidad. Su propósito es luchar por una mejor educación para todos; después de todo, todo ciudadano tiene derecho a la educación; por lo tanto, todo debate y práctica docente se orientan a la mejora, el mantenimiento y el desarrollo del individuo y, en consecuencia, de la sociedad.

A continuación veremos cómo estos debates, iniciados hace siglos, fueron esenciales e influyeron en la educación literaria para la sociedad contemporánea.

5. EDUCACIÓN LITERARIA: UN ACLARO ILUSTRADO PARA LA ENSEÑANZA LITERARIA CONTEMPORÁNEA.

La alfabetización se entiende como el proceso de prender el sistema alfabético, es decir, cómo decodificar y codificar letras y palabras para leer y escribir. En definitiva, es una de las formas iniciales necesarias para que los seres humanos tengan la capacidad de participar activamente en el entorno social con los demás. Investigadores y educadores contemporáneos se basan en pensamientos que ya se han debatido en algún momento a lo largo de la humanidad. La forma de desarrollar

y las investigaciones previas refuerzan ideas que mejoran los enfoques educativos de la alfabetización.

Emilia Ferreiro (1937-2023) y Ana Teberosky (1944-2023) dedicaron sus vidas y carreras a contribuir a estudios que revolucionaron el concepto de alfabetización, ofreciendo alternativas que desafían la enseñanza tradicional de esta y sugieren alternativas que valoran la interacción en la construcción del conocimiento. Sus críticas se basan en la forma como el maestro transmite el conocimiento al alumno a través de métodos de repetición y memorización, lo cual no está pensado en términos de distribución y recepción individual, solo en términos de reproducción sin garantía de pleno desarrollo. Las cartillas tradicionales, que son un recurso introductorio y productivo que pretende introducir a los niños al sonido y a la lectura desde temprana edad, no son un método que amplíe los conceptos lingüísticos del aprendiz, ni su asimilación constructiva, como afirma Larissa Oliveira⁴² en sus estudios sobre las contribuciones de Emilia Ferreiro a la alfabetización

[...] lo que impide al niño afianzar los elementos que sustentarán su conocimiento posterior. De hecho, ignora el bagaje lingüístico, social y cultural que posee al trabajar con conceptos completamente ajenos a su realidad, ya que se componen de fragmentos que deben unirse para formar una escritura descontextualizada. (Oliveira; Leão, 2018, traducción nuestra)⁴³

En el libro *A psicogêneses da língua escrita* (Ferreiro; Teberosky, 1999) aborda una metodología influenciada por el psicólogo Jean Piaget (1896-1989), conocido por sus teorías sobre el desarrollo infantil. En él, las autoras argumentan que el aprendizaje de los niños debe realizarse de forma activa e interactiva, lejos de los márgenes tradicionales y rígidas como en algunas escuelas que están acostumbradas a ofrecer a los estudiantes poco, donde no se valora ni estimula la base de conocimientos del niño, con profesores que limitan a los aprendices cuando no ofrecen entendimiento y comprensión de sus prácticas, de enseñanza y construcción de conocimiento significativo.

En la educación tradicional, el sujeto de aprendizaje prácticamente desaparece, pues se reduce a un conjunto de habilidades: perceptivas, motoras, perceptivo-motoras, de discriminación perceptiva, auditivas y visuales. Es la copia de un modelo dado, una copia en la que se prohíbe cualquier distorsión. El objeto del lenguaje escrito se presenta de tal manera que el niño lo percibe como algo inmutable, que simplemente debe recibirse,

⁴² Larissa B. L. Oliveira, licenciatura en Pedagogía en la Universidad de Rio Verde.

⁴³ Del original: [...] o que não permite a criança se assegurar de elementos que sustentarão seus conhecimentos posteriores. Na verdade, ela ignora a bagagem linguística, social e cultural que a criança possui ao trabalhar conceitos completamente distantes de sua realidade, uma vez que se compõem de fragmentos que devem ser somados para formar a escrita de modo descontextualizado. (Oliveira; Leão, 2018)

nunca transformarse. Por eso se le exige una actitud de respeto ciego. La lección tradicional se enseña elemento por elemento, asumiendo que la suma lineal de los elementos conduce al todo. Así, se avanza letra por letra, sílaba por sílaba, palabra por palabra [...] (Rodrigues, 2011, [p. s/n], nuestra traducción).⁴⁴

La educadora y lingüista brasileña Magda Soares⁴⁵ (1932-2023) analiza la conexión entre la alfabetización y el letramento. Mientras que un proceso se refiere a la decodificación de palabras, el otro se centra en la capacidad de comprender e interpretar la lectura en diferentes contextos comunicativos. Al igual que las autoras citados anteriormente, Magda enfatiza que el proceso de alfabetización debe ir más allá del descubrimiento de palabras; por lo tanto, el letramento es inseparable de este proceso,-actuando como una práctica necesaria para mejorar las percepciones de la lectura, la cognición y el espacio social del lector. “La alfabetización debe estar al servicio de la alfabetización, y la alfabetización debe constituir el contexto y el propósito de la alfabetización” (Soares, 2003, p. 14, traducción nuestra).⁴⁶

Al igual que la investigación y las intenciones de las autoras mencionadas anteriormente, en el siglo XVIII, la enseñanza tradicional también preocupó a investigar e intentar defender los procesos de enseñanzas. El padre Martín Sarmiento fue una figura activa y defensora de la educación humanística. En el video *1766, la enseñanza ilustrada*⁴⁷, muestra cómo era el modelo de aula tradicional en el siglo XVIII con el maestro como figura central y también responsable de castigar a los estudiantes cuando no cumplían con las órdenes y los estudiantes como meros títeres que solo repiten lo que se les pide, sin poder hablar más de lo necesario, ni cuestionar. La enseñanza mecánica de la repetición no buscaba el desarrollo del alumnado, sino la memorización de palabras del vocabulario castellano, el idioma oficial de la época, rechazando la lengua materna de los estudiantes, el gallego, que era considerada una lengua bárbara.

⁴⁴ Del original: Na escola tradicional, o sujeito que aprende praticamente desaparece, porque o reduzem a um conjunto de habilidades. Habilidades perceptivas, motrizes, perceptiva-motriz, de discriminação perceptiva, auditiva e visual. É a cópia de um modelo dado, uma cópia na qual é proibida qualquer distorção. O objeto da língua escrita se apresenta de tal maneira que a criança o percebe como algo imutável, que deve ser apenas recebido, nunca transformado. Por isso é que se exige da criança uma atitude de respeito cego. A lição tradicional é dada elemento por elemento, supondo que a soma linear dos elementos leve à totalidade. Assim se avança, letra por letra, sílaba por sílaba, palavra por palavra [...] (Rodrigues, (2011, [p. s/n]).

⁴⁵ Magda Becker Soares fue una educadora, lingüista, investigadora y profesora universitaria brasileña. Fue una figura destacada de la alfabetización en Brasil.

⁴⁶ Del original: A alfabetização deve estar a serviço do letramento, e o letramento deve constituir o contexto e a finalidade da alfabetização” (Soares, 2003, p. 14)

⁴⁷ SILVA, Layane F. Archivo personal en vídeo. 2023.

Más allá de la formación en el lenguaje cultural de la época, la educación también se centraba en la formación de grandes masas homogéneas para diversos fines, ya fuera para la guerra o como mano de obra necesaria. El protagonista, Alfonso, representa un estudiante incapaz de seguir los rígidos métodos de enseñanza que se le imponen. Posee una base de conocimientos artísticos, la cual no se valora en el aula, lo que limita su desarrollo mediante el método tradicional. En consecuencia, el profesor le castiga físicamente por no seguir el ritmo de la clase y no lograr los resultados esperados. El padre Sarmiento presencia esta interacción entre profesor y alumno y propone ayudar a Alfonso con su lectura mediante un método ahora llamado constructivista.

Al principio, el Padre Sarmiento intenta enseñar los fundamentos de la gramática, pero pronto se da cuenta de que Alfonso no se apega a la enseñanza tradicional y exige un método a su medida. Sarmiento adapta su estilo de enseñanza, presentando el contenido en un entorno familiar e interesante (la playa). Para estimular aún más el deseo de aprender de los alumnos, los anima a leer un libro que les interese, para que se sientan motivados a comprender las palabras y completarlo. El método también incluye actividades lúdicas y divertidas para los alumnos, lo que reduce el estrés durante el proceso de enseñanza. El resultado fue satisfactorio: Alfonso pudo leer las palabras en la pizarra, lo que demuestra su rendimiento mediante el método Sarmiento.

Validando las teorías de Sarmiento del siglo XVIII y las de las autoras contemporáneas, los resultados de la educación inicial de un individuo están estrechamente vinculados al tipo de enseñanza impartida. Se basa en la premisa de que el desarrollo debe ser un proceso constructivo y humanístico, que valore los conocimientos previos del estudiante para que la enseñanza sea eficaz y garantice su progreso individual y, en consecuencia, social. En el contexto contemporáneo, un intelectual fue pionero en el estudio del desarrollo intelectual a través de los espacios sociales, Lev Vygotsky (1896-1934)⁴⁸ defendió, en particular, la maduración de los niños a través de su entorno. Para él, existe una interdependencia entre el desarrollo y el aprendizaje. Por lo tanto, la esencialidad defendida y utilizada por el Padre Martín Sarmiento como su método de enseñanza, puede interpretarse en la

⁴⁸ Lev Semiónovich Vygotsky fue psicólogo y defensor de la psicología histórico-cultural. Pensador destacado en su campo y época, fue pionero en la idea de que el desarrollo intelectual infantil se produce en función de las interacciones sociales y las condiciones de vida.

obra *A Formação Social da Mente* (1988) como el proceso de alfabetización, mediado por la interacción social y/o cultural, que valora el potencial individual del niño, impulsa su desarrollo cognitivo pleno.

Todavía en el siglo de las luces, Jovellanos (1797), en su ensayo, ya argumenta que para la formación del individuo era necesaria la integración de la ciencia y la literatura. Mientras una esclarece el espíritu, la otra le adorna; si aquellas le enriquecen, esta pule y avalora sus tesoros; las ciencias rectifican el juicio y le dan exactitud y firmeza; la literatura le da discernimiento y gusto, y le hermosea y perfecciona [p.s/n]). A través de la escritura literaria, los seres humanos adquieren sensibilidad, lo que les permite comprender sus complejidades. La propuesta de Jovellanos es una enseñanza equilibrada e integral de la literatura y las ciencias para el progreso social y el desarrollo de una visión crítica e individual del mundo.

¿Y a quién os parece que se deberá esta victoria, sino al arte de bien hablar? No lo dudéis: el dominio de las ciencias se ejerce solo sobre la razón; todas hablan con ella, con el corazón ninguna; porque a la razón toca el asenso, y a la voluntad el albedrío. Aun parece que el corazón, como celoso de su independencia, se revela alguna vez contra la fuerza del raciocinio, y no quiere ser rendido ni sojuzgado sino por el sentimiento. Ved pues aquí el más alto oficio de la literatura, a quien fue dado el arte poderoso de atraer y mover los corazones, de encenderlos, de encantarlos y sujetarlos a su imperio. (Jovellanos, 1797, [p. s/n])

Partiendo de la idea de la literatura como parte de la integración individual del ser, el autor Rildo Cosson⁴⁹ propone, en su obra *Círculos de leitura e letramento literário* (2014), un enfoque pedagógico de la enseñanza de la literatura como práctica de desarrollo y formación de sujetos críticos y reflexivos frente a las lecturas del mundo. Para Cosson (2014, p. 139, traducción nuestra) “Leer en una comunidad de lectores es, por tanto, reconocer nuestro lugar como miembros de esa comunidad.”⁵⁰ Su propuesta es la introducción del círculo de lectura, que es un espacio colaborativo en el que los participantes comparten sus interpretaciones de una lectura, para ampliar la reflexión de los participantes a través de los diferentes puntos de vista que se discuten durante el círculo. Él señala que los círculos de lectura tienen un carácter formativo, entonces esta metodología va más allá de la formación de lectores; también fomenta el diálogo entre personas, permitiendo que surjan diferentes perspectivas. Asimismo, fomenta el contacto con obras literarias

⁴⁹ Rildo Cosson es doctor en Literatura, investigador del Centro de Alfabetización, Lectura y Escritura y profesor visitante de la Universidad Federal de Paraíba.

⁵⁰ Del original: Ler em uma comunidade de leitores é, portanto, reconhecer nosso lugar enquanto membros dessa comunidade (Cosson, 2014, p. 139)

que, a través de las palabras, descifran sentimientos y la autocomprensión, promoviendo una experiencia de autoconocimiento.

6. CONSIDERACIONES FINALES

El trabajo presenta análisis de distintas etapas de la humanidad, desde las primeras formas de instrucción, los ideales de la Ilustración hasta la educación contemporánea. Se advierte también sobre las tensiones existentes entre los ideales educativos ilustrados y su uso político en regímenes de control social, como el despotismo ilustrado. A partir de esa contradicción, se plantea una reflexión actual sobre cómo muchas estructuras educativas todavía reproducen modelos de dominación en lugar de liberación. Así, se reafirma la urgencia de repensar la educación literaria como un proceso de humanización y resistencia, orientado a formar sujetos conscientes, críticos y comprometidos con la transformación de su realidad social. Se evidencia que la educación siempre ha sido una herramienta fundamental para el desarrollo humano y la transformación social.

Se destaca la influencia de pensadores y educadores que marcaron la historia del pensamiento pedagógico, desde los filósofos ilustrados hasta los teóricos contemporáneos. Todos ellos contribuyeron, desde distintas perspectivas, a la idea de una educación centrada en el ser humano, capaz de unir la razón, la experiencia y la sensibilidad literaria en la búsqueda del conocimiento. De esta manera, se refuerza la necesidad de una educación que no se limite a la transmisión de contenidos, sino que fomente la crítica, la creatividad y la autonomía intelectual.

El papel de la lectura en la vida del lector asume la función de emancipación. Identifica los sentimientos más sutiles a la vez que pule los más densos. Pero, sobre todo, nos brinda la oportunidad de tomar las riendas de nuestras vidas y definir nuestro propio camino. ¿Qué sería de un niño que no puede imaginar una realidad mágica y encantada? ¿Cómo proyectaría sus sueños o descifraría una emoción sin un protagonista que los reflejara? Socialmente, podrían decidir su propio futuro si carecen de una conciencia crítica del mundo. No podemos sentir lo que un astronauta sintió cuando llegó a la luna, pero podemos imaginarlo a través de la lectura al mismo tiempo que nos permite contemplar la sensación a través de los escritos.

Es evidente que todas las preguntas giran en torno a un mismo punto: la lectura y las respuestas conducen al mismo camino: la integración humana que brinda el acto de leer, elevando el valor individual. Al principio, un libro puede parecer simples letras que apilan palabras y crean un texto, pero en realidad, son las

puertas y ventanas que muestran cómo es y puede ser el mundo. Si se te ofrecen y asumes tu derecho fundamental a leer, el conocimiento se vuelve infinito y las posibilidades numerosas. Tomando las palabras de Jorge Luis Borges (1999, pp. 115-116, traducción nuestra)⁵¹, *“Yo siempre me imaginé que el Paraíso sería algún tipo de biblioteca”*.

⁵¹ Del original: “Sempre imaginei que o paraíso era uma espécie de biblioteca” (Borges, 1999, pp. 115-116)

7. REFERENCIAS

AGUILAR, M. T. La educación en la legislación real de la Edad Moderna. *Revista Complutense de Educación*, Madrid, v. 10, n. 1, p. 77-96, 1999. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6596822>. Acceso en: 31 jul. 2025.

ALVAREZ DE MORALES, A. *La Ilustración y la Reforma de la Universidad en la España del siglo XVIII*. Madrid: Atard, 1985.

AMADOR, J. Mito, símbolo y arquetipo en los procesos de formación de la identidad colectiva e individual. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*. Universidad Nacional Autónoma de México, 1999.

ARACELI, B. Relación de Kant con el racionalismo y el empirismo. In: KANT, I. *Crítica de la Razón Pura*. Trad. Pedro Rivas. Madrid: Editorial Alfaguara, 1978. 690 p. *Universitas Philosophica*, v. 1, n. 1, 2016. Disponible en: <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/vniphilosophica/article/view/16835>. Acceso en: 5 ago. 2025.

ÁRIES, P. *História social da criança e da família*. 2. ed. Rio de Janeiro: LTC, 1981.

BACON, F. *Novum Organum*. Traducción de Cristóbal Litrán. Madrid: Alianza Editorial, 1984.

BLUMENFELD, R. Como um osso humano de 15.000 anos pode ajudá-lo durante a crise do coronavírus. *Forbes*, 21 mar. 2020. Disponible en: <https://www.forbes.com/sites/remyblumenfeld/2020/03/21/how-a-15000-year->. Acceso en: 10 ago. 2025.

BORGES, J. L. *Outras inquições*. Tradução de Davi Arrigucci Jr. São Paulo: Companhia das Letras, 1999.

COSSON, R. *Círculos de leitura e letramento literário*. São Paulo: Contexto, 2023.

DÍAZ FERNÁNDEZ, R. *Historia de España: Las ideas y la renovación cultural en el siglo XVIII*. Pozuelo de Alarcón: Espasa Calpe, 2004.

FEIJOO, B. J. *Teatro crítico universal*. Tomo V. Madrid: D. Blas Morán, Real Compañía de Impresores y Libreros, 1778. p. 103-134.

FERREIRO, E.; TEBEROSKY, A. *A psicogênese da língua escrita*. Porto Alegre: Artmed, 1999.

FUNDACIÓN GOYA EN ARAGÓN. La Verdad, el Tiempo y la Historia. Nationalmuseum, Estocolmo, Suecia, 1812. Disponible en: <https://fundaciongoyaenaragon.es/obra/la-verdad-el-tiempo-y-la-historia/165#historia>. Acceso en: 07 mar 2025.

GÈLIS, J. La individualización del niño. In: ARIÈS, Ph.; DUBY, G. (Dirs.). *Historia de la vida privada. Del Renacimiento a la Ilustración*. Madrid: Taurus, 2001. p. 167-204.

JIMENEZ PEDRAZA, F. B.; CÁCERES RODRÍGUEZ, M. *Manual de literatura española V. Siglo VIII*. Pamplona: Cometip, 1981.

JOVELLANOS, G. M. *Oración sobre la necesidad de unir el estudio de la literatura al de las ciencias*. 1797, [p. s/n]).

JUNG, C. G. *Recuerdos, sueños, pensamientos*. Barcelona: Seix Barral, 1996.

KANT, I. (1978). *Crítica de la Razón Pura*. Traducción de Pedro Rivas, Madrid, Editorial Alfaguara. 690 págs. *Universitas Philosophica*, [S. l.], v. 1, n. 1, 2016. Disponible en: <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/vniphilosophica/article/view/16835>. Acceso en: 27 mai. 2025.

KRAMER, S. N. *Los sumerios: su historia, cultura y carácter*. México: Fondo de Cultura Económica, 1983.

La educación prohibida. Reevo, Red de educación alternativa, 2012. Disponible en: <https://educacionprohibida.com/?p=pelicula&l=es>. Acceso en: 30 jan. 2025.

La educación en la Edad Antigua. Slideshare a scribd company. Disponible en: <https://pt.slideshare.net/slideshow/la-educacin-en-la-edad-antigua/253244673>. Acceso en: 28 jul. 2025

La paideia griega. *Universitas Philosophica*, v. 6, n. 11-12, 2014. Disponible en: <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/vniphilosophica/article/view/11641>. Acceso en: 28 jul. 2025.

MITHEN, Steven. *The Prehistory of the Mind: A Search for the Origins of Art, Religion and Science*. London: Thames and Hudson, 1996.

MORATÍN, L. F. *El sí de las niñas*. 1806. Disponible en: <https://www.cervantesvirtual.com/obra/el-si-de-las-ninas/>. Acceso en: 30 jun. 2025.

OLIVEIRA, L. B. L.; LEÃO, D. V. *A alfabetização e as contribuições de Emília Ferreira*. [S. l.: s. n.], 2018.

PESSOA, J. *Esparta e Atenas. Toda matéria*. Disponible en: <https://www.todamateria.com.br/esparta-e-atenas/> . Acceso en: 28 jul. 2025

PESSOA, J. *Grécia Antiga: sociedade, política, cultura e economia* . Toda matéria. Disponible en: <https://www.todamateria.com.br/grecia-antiga/> . Acceso en: 28 jul. 2025

PRIETO, S. Jovellanos: la educación como necesidad, la Ilustración como deber. *Dendra Médica. Revista de Humanidades*, n. 2, 2011, p. 177-198.

PULIDO, M. L. Principios educativos de la educación occidental: la Edad Media. *Revista Brasileira de Educação*, v. 23, 2018. Disponível em: <https://doi.org/10.1590/S1413-24782018230035>. Acesso em: 31 jul. 2025.

RENFREW, C. *Prehistory: Making of the Human Mind*. Londres: Weidenfeld & Nicolson, 2007.

RICHE, P. et al. Education. In: *Encyclopedia Britannica*. 17 jun. 2025. Disponível em: <https://www.britannica.com/topic/education>. Acesso en: 21 jun. 2025.

RODRIGUES, N. Teorias e metodologias de Emilia Ferreiro. *Pedagoarte Educação*, [S.l.], 8 set. 2011. Disponível em: <https://pedagoarteducacao.blogspot.com/2011/09/teorias-e-metodologias-de-emilia.html>. Acesso en: 27 jul. 2025.

RODRÍGUEZ, Uxío et al. Fray Martín Sarmiento y la educación científica. I. Contexto histórico y posiciones pedagógicas sarmentianas. *Revista de Investigación en Educación*, n. 6, 2009, p. 79-91. ISSN 1697-5200. Disponível em: <file:///D:/Dialnet-FrayMartinSarmientoYLaEducacionCientificalContexto-3216379.pdf>.

RUPULO, I. Espiritualidade e valores franciscanos: contribuições para a educação. *VIDYA*, v. 29, n. 2, p. 9-18, jul./dez. 2009. Santa Maria, 2010. ISSN 2176-4603X. Disponível em: <file:///C:/Users/User/Downloads/estevan,+01.pdf>.

ZAPATERO, G. R. Los valores educativos de la Prehistoria en la enseñanza obligatoria. *Marq, arqueología y museos*, n. 4, 2010, p. 161-179.

SÁNCHEZ CANTÓN, F. J. Ideas de los PP. Feijoo y Sarmiento sobre la organización de los estudios. *Cuadernos de Estudios del Siglo XVIII*, n. 10, p. 7-34, 1961. DOI: 10.17811/cesxviii.10.1961.7-34. Disponível em: <https://reunido.uniovi.es/index.php/CESXVIII/article/view/12444>. Acesso en: 30 out. 2023.

SILVA, L. F. 1766, la enseñanza ilustrada. 2023. Archivo personal en vídeo.

VARELA, J. F. La educación ilustrada o como fabricar sujetos dóciles y útiles. *Revista de Educación*, n. Extra 1, 1988, p. 245-274. ISSN 0034-8082. Disponível em: <https://www.educacionyfp.gob.es/revista-de-educacion/numeros-revista-educacion/numeros-anteriores/1988/re1988/re1988-12.html>. Acesso en: 30 jan. 2025.

VYGOTSKY, L. S. *A Formação Social da Mente*. São Paulo: Martins Fontes, 1998.